

**C/ROBERTO SANDRO NEIRA NEIRA  
C/MARCO ANTONIO ACUÑA PERALTA  
CONVENCIÓN ILÍCITA DE MUNICIONES  
R.U.C. 1701052717-1  
R.I.T. 29-2021**

Angol, diez de enero de dos mil veintidós.

**VISTO, OIDO LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que, ante esta sala única del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Angol, integrada por los jueces señora Patricia Abollado Vivanco, Presidenta de Sala, señor José Ignacio Rau Atria y señor Francisco J. Boero Villagrán, los días 3, 4 y 5 de enero del año 2022 en forma semi presencial, el Ministerio Público representado por el fiscal adjunto señor Aldo Osorio Parra, presentó acusación en contra de Marco Antonio Acuña Peralta, cédula nacional de identidad número 17.449.842-3, nacido el día 26 de agosto del año 1989, 32 años de edad, soltero, operador de maquinaria pesada, enseñanza básica completa, domiciliado en Bulnes N°208, Pillanlelbún, comuna de Lautaro, y de Roberto Sandro Neira Neira, cédula nacional de identidad número 14.352.093-5, nacido el día 1 de agosto del año 1973, 48 años de edad, soltero, agricultor y productor de carbón, enseñanza básica completa, domiciliado en calle Los Avellanos 1129 de la comuna de Galvarino, quienes fueron representados por el abogado defensor penal público señor Valentín Vergara Schneider.

**SEGUNDO:** Que según el auto de apertura la acusación objeto del juicio es la siguiente:

El día 07 de Noviembre del año 2017, alrededor de las 15:30 horas, el imputado Marco Antonio Acuña Peralta, ya individualizado, fue sorprendido por funcionarios de la Policía de Investigaciones en el “cruce Chufquen” de la ruta R-76, Traiguén-Galvarino, con el camino Quino, sector Chufquen, comuna de Traiguén, vendiendo al coimputado Roberto Sandro Neira Neira y sin estar autorizado para ello por la autoridad competente, doce cajas contenedoras de munición, con capacidad cada una de ellas para 25 cartuchos calibre .12 y que contenían en total 300 (trescientos) cartuchos calibre .12, 250 (doscientos cincuenta) de ellos marca “Nobel Soprt”, color verde, 38 (treinta y ocho) marca “GB”, color naranja y 12 (doce) marca “Saga”, color verde, todos calibre .12, en la suma total de \$80.000 (ochenta mil pesos), que fueron pagados en el mismo acto, en dinero efectivo. Acto seguido, el imputado Neira Neira se retiró del lugar por la Ruta R-76, hasta la ciudad de Galvarino, siendo controlado y detenido en el ingreso al radio urbano de dicha ciudad, específicamente en la intersección de la Ruta R-76 con la Ruta 738, Puente del río Quillém, por funcionarios de la Policía de Investigaciones alrededor de las 15:55 horas del mismo día 07 de Noviembre del año 2017, manteniendo el imputado Neira Neira en su poder, en el interior del vehículo en que se movilizaba, las doce cajas contenedoras de munición, con capacidad cada una de ellas para 25 cartuchos calibre .12 y que contenían en total 300 (trescientos) cartuchos calibre .12, 250 (doscientos cincuenta) de ellos marca “Nobel Soprt”, color verde, 38 (treinta y ocho) marca “GB”, color naranja y 12 (doce) marca “Saga”, color verde, todos calibre .12, que había adquirido minutos antes del coimputado Acuña Peralta; Neira Neira no tiene armas inscritas a su nombre ni permiso por la autoridad competente para la tenencia de munición”.

Estima el Ministerio Público que los hechos descritos, analizados en su conjunto, configuran el delito de celebración de convenciones ilegales, descrito y sancionado en el artículo 10 inciso primero en relación a los artículos 2 letra c), 4 y 17 B, todos de la Ley de Control de Armas N° 17.798, ilícito que se encuentra en grado de desarrollo consumado de acuerdo a lo establecido en el artículo 7 del Código Penal.

Se atribuye a los acusados la calidad de autores materiales directos de los delitos señalados, de conformidad a lo establecido en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

Considera el Ministerio Público que no concurren respecto del acusado Acuña Peralta circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. Por su parte, respecto del acusado Neira Neira concurre la circunstancia atenuante de responsabilidad penal del artículo 11 N°6 del Código

Francisco Javier Boero Villagrán  
Juez oral en lo penal  
Fecha: 10/01/2022 17:21:31



Penal de irreproachable conducta anterior y no le perjudican circunstancias agravantes de responsabilidad penal.

Solicita el Ministerio Público que se condene a Marco Antonio Acuña Peralta a la pena de siete años de presidio mayor en su grado mínimo, comiso de las especies instrumento del delito y del dinero obtenido por el acusado como pago de las especies, accesorias legales y al pago de las costas de la causa, como autor del delito consumado de celebración de convenciones ilegales, y se condene a don Roberto Sandro Neira Neira a la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, comiso de las especies instrumento del delito, accesorias legales y al pago de las costas de la causa, como autor del delito consumado de celebración de convenciones ilegales.

**TERCERO:** Que el señor fiscal adjunto del Ministerio Público en su alegato de apertura señaló que se probarían los hechos materia de la acusación que constituyen el ilícito del artículo 10 de la Ley de Control de Armas, celebración de convención ilegal y se refirió a la forma en que se descubrió el delito, y a la prueba con lo cual se acreditarían los hechos y la calificación jurídica de ellos. Finalizó solicitando que a los enjuiciados se les condenara a las penas solicitadas en la acusación.

En su alegato de clausura efectuó un análisis de la prueba rendida sosteniendo que se habían acreditado los hechos materia de la acusación, la existencia de la venta de las municiones, que la venta de estas se encuentra regulada por la ley de armas, que se probó la aptitud de disparo de las municiones y que constituía el ilícito por el cual fueron acusados. Rechazó que los hechos constituyeran el delito de tenencia ilegal de municiones, porque existió una convención, hubo contrato a título oneroso dado que se pagó una suma de dinero y que los acusados no tenían los permisos correspondientes para ello. Reiteró su solicitud que se dictara sentencia condenatoria en contra de los acusados y que se les impusieran las penas solicitadas en la acusación.

Replicó a los argumentos de la defensa rechazando que hubiere existido una donación porque los cartuchos no son de consumo rápido y no sería inmediato su uso. Argumentó que no existía ilegalidad en la intervención telefónica de la cual surge el antecedente, porque la misma norma permite prorrogar por periodos, es decir por varias prórrogas y si no hubiera estado en vigencia no se podría haber utilizado y claramente la defensa en conocimiento de esto lo habría alegado antes. Se refirió a que se trata de un acto de convención ilegal respecto del cual la ley de armas prohíbe la celebración si no hay autorización, la cual no hay. Reiteró que se había acreditado que las municiones se encontraban aptas. Recordó que el acusado Neira Neira también declaró en la investigación señalando lo mismo que manifestó el acusado Acuña Peralta que luego alega que fue coaccionado y que fueron sorprendidos en flagrancia. Manifestó que se estaba frente a un delito de peligro abstracto y que se requería reunir antecedentes que permitan dimensionar la afectación del bien jurídico conforme al principio de lesividad, lo que requiere acreditar el riesgo y la no mera desobediencia formal porque la ley se refiere a elementos que tienen una potencialidad de lesividad mayor incluso en manos de civiles comunes y corrientes. Sostuvo que la transferencia de estos elementos no puede ser considerada lícita porque esta conducta conlleva una forma de afectación más grave de la seguridad colectiva que cualquier otra difusión de elementos que están fuera del marco regulatorio, porque generan una posibilidad de adquisición ilícita de la posesión del eventual destinatario que puede ser cualquiera y de esta forma realizar la probabilidad de usos en forma indebida de estas especies.

**CUARTO:** Que en su alegato de apertura la defensa de los acusados solicitó la absolución por el delito que se les imputa en la acusación, debido a que los hechos configuran la conducta ilícita del artículo 9 inciso 2 de la Ley 17.798, tenencia ilegal de municiones, en relación al artículo 2 letra c) del mismo cuerpo legal, sosteniendo que la entrega no reúne los requisitos del artículo 10 de la referida ley porque no hay una convención, no hay compraventa ni se presentan los otros elementos del tipo penal. Manifestó que los acusados son cuñados y en la entrega no hubo ánimo de lucro ni convención alguna de carácter civil que reúna los requisitos del tipo penal. Sostuvo que el dinero que se entregó fue por otros motivos, lo que se acreditaría con la prueba testimonial que rendiría en el juicio.



Señaló que había una falta de antijuridicidad material porque el bien jurídico protegido es la seguridad interior del Estado para evitar que se fabriquen armas, se elaboren, transformen, importen, es decir que haya un atentado en contra de la seguridad interior del Estado y las cantidades deben ser altas, y en este juicio no es una elevada cantidad, que las municiones no eran para alterar el orden público, simplemente eran para cazar por parte de uno de los imputados por lo que no se reúnen los presupuestos del tipo penal que exige el artículo 10 de la Ley de Control de Armas.

Afirmó que el bien jurídico protegido no se vio alterado por esta supuesta entrega que señala el Ministerio Público, por lo que solicitaba que los hechos fueran recalificados a tenencia ilegal de municiones.

En su alegato de clausura manifestó que reiteraba su solicitud de absolución de sus representados de la acusación de ser autores del delito contemplado en el artículo 10 de la Ley 17.798, tráfico de armas.

Reiteró que el bien jurídico protegido era el peligro abstracto para la seguridad colectiva, que consistía en permitir que los ciudadanos vivieran en paz, que se puedan desplazar libres sin temor a que se vean afectados sus bienes jurídicos como la vida y la integridad física, y para que exista la tipicidad subjetiva del tráfico de armas es una afectación más grave, es el riesgo de difusión de las armas o municiones.

Ahora poseer o tener municiones, es lo que se acreditó respecto de ambos imputados en el juicio y por ello solicitada la recalificación al delito de tenencia ilegal de cartuchos. Además, refirió que sus representados eran gente de trabajo, gente de bien, que no eran personas que anduvieran traficando armas.

Dijo que la ratio legis de la ley nos dice que el tráfico de armas tiene por objetivo combatir el narcotráfico, el crimen organizado y la marginalidad, lo que no se condice con la prueba del juicio y tampoco se ha aportado nada para ello. El verbo rector del artículo 10 de la ley comprende 14 verbos rectores, entre ellos celebrar convención.

Afirmó que sus representados no han celebrado ninguna convención porque lo que más se le podría acercar es la donación, pero la donación no es per se una donación porque debe reunir todos los elementos que están establecidos en el Código Civil y el artículo 1398 de dicho cuerpo legal establece que no hay donación cuando una de las partes da algo y la otra la consume rápidamente, ósea cuando se está hablando de donaciones en el Código Civil, estamos hablando de compraventa de inmuebles o muebles de cierta envergadura que no son fungibles y las municiones claramente son fungibles.

Respecto de la antijuridicidad material y el principio de lesividad, expuso que existía un exceso de pretensión punitiva del Ministerio Público porque el bien jurídico protegido es el peligro abstracto para la seguridad colectiva, por lo que si una persona le pase a otra cartuchos del calibre 12 para salir a cazar, lo que se acreditó con su prueba testimonial, y dado que son gente de trabajo, no se justifica una pena tan alta como la que está pidiendo el Ministerio Público. Así no hay tipicidad subjetiva respecto del delito de tráfico de armas, pues no hay ninguna intención de traficar armas y ninguno de los verbos rectores se condice con él, por lo tanto, no hay el elemento típico.

Manifestó que sobre las escuchas telefónicas no se debe olvidar lo dispuesto por el artículo 222 del Código Procesal Penal, que estas duran solo sesenta días y no se acompañaron los oficios en el juicio y solamente se trataron de incorporar a través de los testigos policías, quienes al declarar fueron de una vaguedad increíble, pues dijeron que se habían dado dos autorizaciones de intervenciones telefónicas, una en abril o mayo y se habría renovado en el mes de septiembre, pero no se sabe el día específico de concesión, y hay un margen en el cual la diligencia de escucha el día 7 de noviembre es ilícita, por lo que hay una ilicitud de prueba y hay un vicio en el nacimiento de todas estas diligencias.

Además, en la incautación de los teléfonos lo único que se logró acreditar fue un número de teléfono y el otro número era de Roberto Neira, por lo que se supone que el otro era de Marco Acuña, pero nunca se dieron nombres y se habló de un tal “Monte” y un tal “Chando” que coincide



con Roberto Neira, pero en definitiva lo que se tiene es que se interceptó una llamada telefónica entre dos personas en la que se dice que se haría el traspaso.

Expuso que su representado Acuña explicó la situación, que fue engañado por el funcionario policial que lo conocía previamente para que declarar, pero al declarar ante el Tribunal manifestó como fue la dinámica de los hechos y que se puso de acuerdo para entregarle las municiones que él nunca más iba a ocupar y no vender, y por ello se está en presencia de una situación extrema en que el Ministerio Público pide penas muy altas, cuando la naturaleza del delito, la antijurídica material y el principio de lesividad no se reúnen, porque el tráfico de armas es otra cosa.

Dijo que en el juicio se acreditó que sus defendidos son cuñados, que Roberto Neira se dedica a la compra y venta de leña, que es una persona de esfuerzo, que Marco Acuña también lo es, y que hubo una entrega, pero al extremar la norma lleva a alterar el principio de lesividad y proporcionalidad de las penas.

Argumentó que el bien jurídico abstracto que es la seguridad colectiva, se debe atemperar con lo que solicita el Ministerio Público y en este sentido el justo reproche penal es la tenencia ilegal de municiones y no el tráfico de armas.

Solicitó que se excluyera la prueba de cargo porque era ilegal, porque no se presentaron los oficios en que se dijera que estaban vigentes las escuchas telefónicas el día 7, porque lo que si se acreditó es que el mismo día 7 se escucharon esas escuchas telefónicas.

Argumentó que hay falta de participación de Marco Antonio Acuña Peralta porque no se estableció que hubiere sido su teléfono y hubiere sido él quien habla ese día. Cuestionó que se le tomó la declaración a su representado a las 23.10 horas después de estar ocho o nueve horas detenido y que este tomaba medicamentos para la depresión.

Estimó que quedó acreditado que los cartuchos se querían para cazar y cuando se usan para cazar la jurisprudencia no ve afectado el bien jurídico que protege el artículo 10 de la Ley 17.798 conforme a su ratio legis, pues no hay una afectación más grave al riesgo de difusión de poner en peligro el vivir en paz a un determinado colectivo de personas, por lo que el Ministerio Público está extremando la norma y está pidiendo que se sancione, cuando lo que se busca sancionar con esta ley es el narcotráfico, el crimen organizado y a la marginalidad que busca armarse, por lo que el justo reproche penal para sus representados es la tenencia ilegal de municiones y en el caso que se les condenara por esta figura penal, el Tribunal tenga por cumplida la pena con el mayor tiempo que han estado sujetos a la medida cautelar de arresto domiciliario parcial nocturno.

Contestó la réplica del señor fiscal refiriéndose a la obligación del Tribunal Oral en lo Penal de pronunciarse sobre la licitud o no de la prueba y que no eran suficientes las declaraciones de los funcionarios policiales para dar por establecido que la escucha telefónica se realizó dentro del plazo legal, que se requerían los oficios que lo acreditaban. Reiteró los argumentos de ilicitud de prueba y que sus defendidos debían ser condenados por tenencia ilegal de municiones.

**QUINTO:** Que los acusados fueron informados por el Tribunal de los derechos que en tal calidad ostentan, entre otros, el derecho a guardar silencio de acuerdo lo prescrito en el artículo 326 del Código Procesal Penal, y optó por declarar en la audiencia de juicio Marco Antonio Acuña Peralta y guardó silencio Roberto Sandro Neira Neira.

**Marco Antonio Acuña Peralta**, manifestó que ese día se trasladó del domicilio de su polola. Tenía unas cajas de municiones mucho tiempo antes y las tenía en una caja guardadas porque alguna vez quiso incursionar en el deporte de la caza. Había comprado los cartuchos porque tuvo la posibilidad de comprarlos. Como no los iba a usar porque no había comprado un arma. Pensó en alguna persona que saliera a cazar que fuera conocido porque no podía ser una persona extraña. Decidió regalárselo a su cuñado. No se dedica a la venta de cartuchos, no vende armas. Si fuera algo malo no involucraría a su familia en algo así.

Después de regalarle los cartuchos a su cuñado llegaron los funcionarios de la PDI y al señor Muñoz lo conocía de Traiguén. Cuando apareció y se dirigió hacia él lo hizo como conocidos y le fue alargando la conversación y después de unos 20 minutos, le preguntó por el carné y pasaron de una conversación de conocidos a un control de identidad por tráfico de armas, diciéndole que





estaba detenido, que tenían a su cuñado, que había dicho que le había vendido los cartuchos. El policía le dijo que lo quería ayudar porque lo conocía desde años. Le dijo que debía declarar para poder ayudarlo. Les entregó el teléfono celular desbloqueado y le dijeron que se lo devolverían en dos semanas.

Dijo que vive en una dependencia de la empresa en la cual trabaja y se dedica al tema de la maquinaria pesada como trabajo. Lleva 8 años trabajando y lo han felicitado. No le interesa el tema de la caza. Lleva una vida familiar y anda en moto.

Fue inculcado injustamente, no trafica armas.

Al señor fiscal le respondió que su cuñado es Roberto Sandro Neira Neira. Asintió que Roberto Neira es el conviviente de una hermana. Le regaló las municiones en el lugar donde aparece indicado en las fotografías. Asintió que era el sector Chufquen, que llegó en una cuatrimoto. Su cuñado en esa época vivía en Galvarino con su hermana. Para regalarle las municiones se comunicaron, se las ofreció y esperaba que lo invitara a cazar. Asintió que se las ofreció telefónicamente, pero fue un día distinto al que lo detuvieron, fue antes. No recordó el número telefónico que tenía y desconoce el número de cuñado porque guarda contactos, pero no se fija en los números. A su cuñado le regaló una caja con diez cajas y los de la bolsa no lo recuerda. Cree que eran 250 cartuchos de la munición 5 para cazar. No sabe la marca de los cartuchos porque nunca abrió la caja. Los cartuchos los compró a una persona que vendía en forma informal porque como no tiene permiso, pasa a ser informal. No tiene armas inscritas, no tiene permiso de porte de armas, no tiene permisos para vender armas ni municiones.

Asintió a que a su cuñado se los entregó el día 7 de noviembre de 2017 y que luego aparecieron los funcionarios de la PDI.

No recordó si ese día había ido a Angol. Al lugar fue por Quino desde Victoria porque la caja con municiones la tenía guardada en su auto, que estaba guardado en la casa de su polola que era Francisca Silva.

Cuando declaró ante la Policía de Investigaciones entregó sus antecedentes personales, pero no recordó el detalle porque es farmacodependiente, va al psiquiatra. Estuvo muchas horas sin sus medicamentos porque no le hacían entrega de ellos y estaba desorientado, lo que les dijo en varias ocasiones a los policías. Luego de dos horas en Galvarino lo llevaron a un centro de salud, pero no dijo que necesitaba sus medicamentos porque estaba asustado. Durante el interrogatorio se los dijo en varias ocasiones a los detectives. En esa oportunidad declaró lo que se le pido, no leyó la declaración, pero la firmó.

Leyó su declaración policial: *“El día de hoy como las siete de la mañana viaje en un vehículo hasta la ciudad de Angol con la finalidad de realizar un giro por caja en el Serviestado, porque no podía retirar más de \$200.000 por un cajero, necesitaba pagar el pie de una cuatrimoto que había acordado comprar ese día a un conocido Fernando Gómez. Finalizando el trámite regresé a la ciudad de Victoria y llamé a Fernando y acordamos juntarnos para la venta del vehículo en la entrada principal de Victoria como las 10.30 y concretamos la venta de la cuatrimoto en el monto de un millón de pesos”.*

Piensa que debió ir a Angol, pero tendría que mirar su cartola para saber si giró plata en esa fecha.

*“Finalizada la compra me dirigí a la casa de mi polola en la ciudad de Victoria donde revisé mi nueva cuatrimoto y realicé una mantención, momento en que me percaté que tenía doce cajas de cartuchos calibre 12 en una caja de herramientas que mantenía en el vehículo, las que había comprado a un contacto de mi cuñado Roberto Neira, Ítalo Leonelli el día de mayo, este año con la intención de comprarme una escopeta para la temporada de caza, producto que finalmente no compré y no utilizaría estos cartuchos y además me encontraba falto de dinero y decidí venderlos, por lo cual llamé a mi cuñado Roberto Neira ya que él es comerciante y podría revenderlos. Siete mil pesos por cada caja, acordando entregárselos en el cruce Chufquen ubicado en la ruta Galvarino Traiguén, es así que cerca de las 14.30 horas nos juntamos, acordamos entregando a mi cuñado las doce cajas de cartuchos por el pago de \$80.000, dándome cuatro billetes de 20.000 de pesos los cuales guardé en billetera y me despedí de mi cuñado y llamé a mi*



polola, y en ese momento se me acercó personal de la PDI. Se identificaron y me detuvieron por la venta de municiones”.

Al señor defensor le respondió que dio esa versión en su declaración policial, que es distinto a lo que ha declarado, porque casi han pasado cuatro años y casi está de alta con su tratamiento, casi no necesita medicamentos. En ese momento estaba asustado y no leyó, lo que fue un error, y pensaba que lo querían ayudar. Al señor Muñoz lo ubicaba de antes y por su buena actitud no pensó y no vio, porque iba relatando y ellos escribiendo y luego le dijeron que la firmara o que la quería leer, y con miedo no se iba a poner a leer. Supuso que estaba bien porque los vio como buenas personas, si hubiese leído no habría firmado o quizás habría firmado, pero no por voluntad.

Reafirmó que le regaló cartuchos a su cuñado porque en algún momento podría haber salido a cazar con ellos, con su familia.

Cuando eran las 23.10 horas cuando lleva más de ocho horas detenido estaba desorientado porque toma medicamentos, de los que es muy dependiente. Estaba asustado y le dijeron que dijera eso. Estaba con hambre y frío. Estaba mal y cuando se tomó su medicamento se recuperó un poco y tanto insistir le trajeron las pastillas. No recuerda que lo llevaran a Victoria, estuvo detenido en una camioneta esposado y con un funcionario.

**SEXTO:** Que los intervinientes, conforme lo permite el artículo 275 del Código Procesal Penal, no acordaron convenciones probatorias.

**SEPTIMO:** Que a fin de acreditar el hecho punible y la participación culpable que le correspondió en el injusto a los acusados, el Ministerio Público rindió prueba testimonial, pericial, documental y otros medios.

#### **Prueba testimonial.**

**David Alejandro Meliñir Carrasco.** Informó que ostenta el grado de Subcomisario de la Policía de Investigaciones y que trabaja en la comuna de Coyhaique.

Al señor fiscal le respondió que el día 7 de noviembre del año 2017 el equipo de la Brigada de Investigaciones Especiales de Temuco se encontraba realizando diligencias intrusivas autorizadas por el Tribunal competente de la ciudad, que consistían en intervención a números telefónicos a sujetos que eran objeto de investigación, lo que estaba en conocimiento de la fiscalía y con instrucciones de ella. Ese día en el monitoreo telefónico el funcionario a cargo de la investigación el inspector Pedro Muñoz, les manifestó que dentro de las escuchas había un antecedente que se estaba gestando la compra de munición por parte de uno de los sujetos que en esos momentos era objeto de investigación, Roberto Neira Neira.

Se conformaron dos equipos, uno para que se posesionara en la ciudad de Galvarino y el otro carro policial en el cual se encontraba con el funcionario Muñoz fueron al sector Chufquen, porque en la escucha Roberto Neira señaló que sería en dicho lugar donde se concretaría una compra de municiones por parte de otro sujeto que en esos momentos era desconocido para el grupo de trabajo. Entre las 15.25 y 15.30 horas llegó al lugar Roberto Neira en una camioneta blanca cabina simple y luego de unos minutos llegó otro sujeto en una cuádrimotó a un costado de la camioneta, descendió y conversaron un rato, y luego de ello el sujeto de la cuádrimotó le pasó un bulto a Roberto Neira y este lo guardó detrás del asiento del conductor de la camioneta, y después el sujeto de la cuádrimotó le pasó un segundo paquete que guardó detrás del asiento del copiloto. Todo esto lo vieron a una distancia aproximada de cincuenta metros. No sabían quién era el segundo sujeto que había llegado en la cuádrimotó.

Todo esto decía relación con lo que preliminarmente habían obtenido a través del monitoreo telefónico.

Después de estas acciones, se despidieron y Roberto Neira retornó a Galvarino y alertaron al equipo que estaba en la entrada de Galvarino que Neira iba retornado. Luego fueron donde el sujeto de la cuádrimotó identificándose como policías y procedieron a efectuarle un control de identidad. La persona facilitó la cédula de identidad y establecieron que se trataba de Marco Antonio Acuña Peralta y en forma paralela los otros funcionarios que estaban en Galvarino hicieron el control de identidad de Roberto Neira. Estuvieron en comunicación constante con el otro equipo de Galvarino y estos les comunicaron que en el registro de Roberto Neira en la camioneta, habían



encontrado cajas de cartuchos en el vehículo, detrás del asiento del conductor y del asiento del copiloto.

Manifestó que todo esto decía relación con lo que preliminarmente habían obtenido a través del monitoreo telefónico en el cual se habían concertado dos personas, una de ellas un blanco activo que se estaba investigando con un sujeto hasta ese momento desconocido, se concertaron en un lugar y estuvieron en el mismo lugar donde ellos dijeron que iban a realizar la compra de munición y eso en definitiva permitió que se ubicaran dentro del vehículo de Roberto Neira la cantidad aproximada de 300 cartuchos del calibre 12.

Dijo que procedieron a la detención de Marco Antonio Acuña Peralta y se le informó que estaba siendo detenido por el delito flagrante de infracción a la Ley 17.798 y se tomó contacto con los fiscales de las distintas jurisdicciones, Lautaro y Traiguén.

Después en la unidad policial Roberto Neira previa lectura de sus derechos, entre ellos que tenía el derecho a ser asistido por un abogado, accedió a declarar en forma voluntaria y manifestó que ese día había recibido varios llamados a su teléfono y no los había contestado, y alrededor de las 15.00 horas contestó una llamada de su cuñado Marco Acuña que le ofreció venderle tiros debido a que se había comprado una cuadrimoto y necesitaba dinero y que le ofreció venderle 300 tiros en la suma de \$80.000 y que aceptó, concretando la compra en el sector Chufquen a donde llegó más tarde y compró los tiros pagando la suma de \$80.000, suma que Marco Acuña guardó en su billetera. En el mismo sentido manifestó que no tenía armas en su casa, pero que tenía unos tiros en su casa y de la misma forma accedió al registro de su casa de forma voluntaria, lo que se efectuó alrededor de las 17.00 horas del mismo día, diligencia en la cual el testigo participó, en domicilio de calle José Leviche 1251 de Galvarino lugar en el cual se encontraba su pareja de nombre Margot Acuña Peralta, a quien se le explicó el motivo por el cual habían ido y aceptó el registro del inmueble donde se obtuvo otras evidencias, correspondientes a 12 cartuchos calibre 36, unas vainillas percutidas, otras cortadas por la mitad sin percutir. Toda esta evidencia fue fijada y levantada del domicilio del imputado Roberto Neira.

Los funcionarios que participaron en la diligencia aparte de Muñoz, era el equipo que fue a Galvarino que estaba compuesto por los policías Melo, Mercado y Martínez.

Se le exhibieron medios de prueba. Planos satelitales. Plano uno, muestra la comuna de Galvarino con la ruta a Traiguén que es por donde Roberto Neira se dirigió hasta el cruce Chufquen, el camino Quino que utilizó Marco Acuña para ir desde Victoria. El cruce Chufquen es el lugar donde se efectuó la compraventa de munición. Plano dos, muestra el cruce Chufquen y se indica el lugar donde estuvo estacionada la camioneta, el lugar del punto de observación de los detectives y el camino que lleva al sector de Quino que utilizó Marco Acuña.

Se le exhibieron fotografías. Fotografía uno, muestra una camioneta y piensa que debe ser la del blanco, lo que no recuerda bien por el tiempo transcurrido, la de Roberto Neira. Indicó un letrero que dice Chufquen. Fotografía dos, es la camioneta que conducía Roberto Neira patente LK 7517. Fotografía tres, se aprecia a Roberto Neira en la camioneta. La fotografía es desde el punto de vigilancia el día de la compraventa de la munición. Fotografía cuatro, muestra cuando Marco Acuña viene desde el sector Quino al cruce Chufquen en la cuadrimoto. Fotografía cinco, momento en que Marco Acuña se estacionó al lado y entablaron una conversación. Aparecen ambos, Acuña en la cuadrimoto y Neira sentado en la cabina de la camioneta. Fotografía seis, momento en que Marco Acuña se sacó el casco que llevaba y lograron ver cómo era la persona. Fotografía siete, momento en que Roberto Neira se bajó de la camioneta y entablaron la conversación. Fotografía ocho, muestra cuando Marco Acuña le pasa unos paquetes a Roberto Neira y este los tiene en sus manos. Fotografía nueve, momento en que Roberto Neira depositó los bultos detrás del asiento del conductor. Fotografía diez, una vez que Roberto Neira deja los paquetes se dirige nuevamente donde el conductor de la cuadrimoto. Fotografía once, muestra a Roberto Neira trayendo otro bulto que lo deja por el lado del asiento del copiloto, atrás del asiento. Fotografía doce, Roberto Neira saca desde la parte posterior de su pantalón, lo que piensa era su billetera, y busca algo. Fotografía trece, instante en que le pasa algo a Marco Acuña y vieron que Neira hizo la acción de guardar la billetera en la parte trasera de su pantalón. Fotografía catorce, se ve que Marco Acuña guarda algo



en una porta documentos. Fotografía quince, muestra cuando ellos se despiden. Fotografía dieciséis, Roberto Neira aborda la camioneta y el conductor de la cuatrimoto se está arreglando para irse. Fotografía diecisiete, muestra con una flecha el camino que tomó Roberto Neira de retornó a Galvarino y el conductor de la cuatrimoto se quedó en el lugar. Fotografía dieciocho, muestra una vez que se había efectuado el control de identidad y la revisión del conductor de la cuatrimoto, dándole a conocer a este que le había vendido munición y este dijo que fue en la suma de \$80.000, les exhibe su billetera con el dinero que había recibido por la venta de la munición. Fotografía diecinueve, se exhiben billetes de \$20.000 que suman \$80.000 que fue lo que recibió como pago. Fotografía veinte, el dinero recibido por la venta de la munición.

Señaló que no participó en la detención de Roberto Neira, lo que fue efectuado por el otro equipo. Ellos lo estaban esperando en la entrada de Galvarino y alertaron cuando se fue en esa dirección. En el cuartel policial vio las municiones incautadas.

Al señor abogado defensor le respondió que el control de identidad a Marco Acuña se le hizo en el mismo lugar donde se encontraron. Él no se movió del lugar. Se mantuvo unos minutos ahí, lo que permitió efectuar el control de Roberto Neira y que llegaran hasta Marco Acuña. No hubo persecución. Primero se le hizo un control de identidad porque no era objeto de investigación y no sabían quién era y por ello se estableció su identidad consultándolo en el sistema, lo que dio tiempo para que el otro equipo hiciera el control de Roberto Neira y estableciera si llevaba munición. Luego que se confirmara que Neira tenía la munición se le dijo que había una investigación por infracción a la ley de armas, que a la persona que le vendió munición estaba detenida y se le explicaron los antecedentes y allí les dijo que le había vendido la munición en la suma de \$80.000 porque necesitaba el dinero. Todo fue voluntario. Todo fue en el lugar. Acuña en un momento de la conversación dijo que era cuñado con Neira. La entrega de dinero se desprende de la acción de Roberto Neira de sacar algo de su pantalón, que sacó un objeto y se lo pasó a Acuña y este lo guardó, lo que se condice con lo que concluyeron. En las fotografías no se ve dinero en la transacción. No fue al domicilio de Marco Acuña y no recuerda quienes fueron. A Acuña se le preguntó que tenía que decir respecto de los antecedentes y ahí les contó que se la había vendido a su cuñado. Fueron consultas abiertas. En las fotografías no se ven las municiones. Roberto Neira no fue seguido desde Chufquen, fue esperado en Galvarino. No sabe cuántos kilómetros hay entre Chufquen y Galvarino, pero conduciendo deben ser entre diez a quince minutos. El procedimiento donde se obtuvieron las fotografías fue como las 15.30 horas cuando llegó Roberto Neira y las fotografías se tomaron entre diez a quince minutos después. Ellos estuvieron unos cinco minutos. No ha participado en otros procedimientos de municiones con escuchas con estas características, por otros hechos ha participado en investigaciones con escuchas. Cuánto tiempo se reúnan las personas para una transacción es variable.

Al Tribunal le aclaró que a Chufquen llegaron y aproximadamente a los cinco minutos llegó Roberto Neira. El control de identidad debió durar entre cuatro a cinco minutos. No sabe la distancia entre Chufquen y Traiguén.

**Pedro Elías Muñoz Lagos.** Informó que ostenta el grado de Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile y que trabaja en la comuna de Temuco.

Al señor fiscal le respondió que el día 7 de noviembre realizaron la diligencia en virtud de una investigación que llevaban con la fiscalía de alta complejidad, en la cual dentro de los imputados estaba Roberto Sandro Neira Neira, quien en el día 7 de noviembre alrededor de las 14.10 horas recibió un llamado telefónico, ya que su teléfono estaba interceptado judicialmente autorizado por el Juzgado de Temuco.

El llamado era de un sujeto masculino que le ofreció 12 cajas de cartuchos del 12 y se los iría a dejar al sector Chufquen e iría por el camino de Quino en una moto. Roberto Neira quedó de confirmarle en esa conversación que duró un poco más de cuatro minutos, hablaron de la motocicleta que se compró el otro sujeto y luego de 15 minutos aproximadamente Roberto Neira le confirmó a través de otro llamado telefónico que le compraría la munición y pactaron un monto de \$80.000 por las 12 cajas de municiones de 12.





Con el equipo operativo se dividieron, trasladándose dos personas hasta el cruce de Chufquen y el otro grupo se quedó en la entrada de Galvarino que es la residencia de Roberto Neira. Fue alrededor de las 15.30 horas del día 7 de noviembre cuando llegaron y estaba la camioneta de Roberto Neira Neira, la cual conocían previamente por la investigación. Era una camioneta marca Mazda de color blanco. Estaba estacionada y se apostaron a unos cincuenta metros del lugar y pasados unos minutos llegó un sujeto en una motocicleta de cuatro ruedas y se estacionó al lado de la camioneta. En esos momentos su equipo estaba observando lo que estaba ocurriendo y por la distancia no alcanzaban a escuchar, pero tuvieron una conversación ahí y el sujeto de la motocicleta le pasó un paquete pequeño a Roberto Neira el cual guardó detrás del asiento del conductor de la camioneta y luego le pasó otro paquete un poco más grande el cual guardó detrás del asiento del copiloto. Posteriormente, Roberto Neira al parecer saca su billetera del bolsillo de su pantalón y le pasó un objeto al sujeto de la motocicleta que lo guardó en su billetera la que puso en una chaqueta que llevaba, en su parte delantera. Conversaron unos momentos más y Roberto Neira se subió a la camioneta y salió en dirección a Galvarino por la ruta S 76 que une Galvarino con Traiguén.

El sujeto de la motocicleta se quedó en el lugar y le realizaron un control de identidad para saber de quien se trataba, ya que en virtud de las escuchas telefónicas era con quien iba a pactar Roberto Neira y esta persona se identificó a través de su cédula de identidad como Acuña Peralta y mientras se realizaba esta diligencia se detuvo la camioneta en la cual se movilizaba Roberto Neira, lo que les fue informado por el funcionario Melo y que al registrarlo encontraron las cajas con municiones por lo que se procedió con la detención de Roberto Neira en el puente de Galvarino y al darles este aviso procedieron a la detención de Acuña Peralta en el sector de Chufquen. Al revisar su billetera había cuatro billetes de \$20.000, lo que hacía la suma de \$80.000 y al preguntarle por el origen de dicha suma de dinero les dijo que había vendido recién unas cajas a su cuñado Roberto Neira, por lo que lo trasladaron al cuartel policial donde realizaron las diligencias correspondientes. Las cajas eran de municiones.

En forma paralela a la detención en cual participó, otros policías efectuaron la diligencia de entrada y registro en la casa de Roberto Neira en calle José Leveche 51 de Galvarino y otros domicilios del detenido Acuña Peralta en la comuna de Victoria, que fueron dos, y otro en la comuna de Lautaro en Pillanlelbún.

Luego ambos detenidos quisieron declarar y se le comunicó al fiscal González. Prestaron declaración ratificando lo dicho. A Roberto Neira le tomó declaración los funcionarios Melo y Meliñir. Le correspondió tomarle declaración a Marco Acuña junto con el funcionario Martínez.

Acuña Peralta en su declaración manifestó que ese día salió temprano en la mañana a la ciudad de Angol, debido a que estaba realizando la compra de una motocicleta y tuvo que ir a sacar dinero a la ciudad de Angol, luego de lo cual regresó a Victoria y realizó la compra de la motocicleta y cuando llegó a la casa de su polola en Victoria se percató que al interior de una caja de herramientas que tenía en su vehículo, tenía unas cajas de municiones y llamó a su cuñado, a quien apoda Chando, y le ofreció las cajas que eran 12 cajas de cartuchos del 12. Cuando Roberto Neira le dijo que sí, se fue al sector de Chufquen por el camino de Quino, lo que hizo en la motocicleta que recién había comprado y estando allí le entregó la munición y Roberto Neira le pagó con cuatro billetes de \$20.000, un total de \$80.000. Luego le realizaron el control de identidad y lo detuvieron.

La motocicleta era de cuatro ruedas y no tenía patente. La camioneta de Neira era una Mazda, de color blanco patente LK 7517.

Se le exhibieron transcripciones de las intervenciones telefónicas respecto de las cuales dijo que eran tres interceptaciones realizadas el día 7 de noviembre 2017 y las reconoció, señalando que la primera es del número 97518401 utilizado por Roberto Neira Neira. La segunda es del mismo número telefónico. La tercera es del mismo número utilizado por Roberto Neira Neira.

Las transcripciones fueran leídas al Tribunal por el señor fiscal, las que se tuvieron por incorporadas.



Se le exhibieron cajas de cartuchos los que manifestó que corresponden a las municiones incautadas, un teléfono celular marca Moto que indicó que era de Marco Acuña Peralta y un teléfono celular marca Samsung que manifestó que era de Roberto Neira Neira.

La detención de Roberto Neira la realizaron los funcionarios Melo, Martínez y Mercado, todos de la BIPE de Temuco.

Al señor defensor le respondió que en la unidad policial fue formalizada la declaración del acusado Acuña, en el cruce cuando procedieron a su detención se le leyeron sus derechos y él declaró que lo que luego se incorporó en la declaración del cuartel. Le correspondió leerle los derechos en el cruce Chufquen y estaba presente el funcionario Meliñir.

No recordó como se le preguntó en el cruce al acusado Acuña Peralta, pero se le dio a conocer la existencia de la investigación, que estuvieron vigilando lo que estaban haciendo y él dijo que habían efectuado la venta de la munición. Le parece que Marco Acuña les dijo que Roberto Neira era su cuñado.

Ellos estuvieron conversando unos diez minutos mientras los vigilaban. Tomó las fotografías de dicho momento. En las fotografías se observa que Roberto Neira sacó su billetera del bolsillo de su pantalón, pero por la distancia no vio si eran billetes, y este elemento Acuña lo guardó dentro de su billetera, la que después guardó en su chaqueta. Marco Acuña tenía más dinero en la billetera, no recordando cuánto dinero llevaba. El otro dinero no se le incautó porque cuando se le consultó a Roberto Neira por el dinero con el cual pagó, dijo que fue con cuatro billetes de \$20.000 y los otros eran de denominación de \$10.000. Se le exhibió la fotografía donde se muestra el dinero en la billetera, pero no recordó cuanto era, pero se le entregó en la guardia en forma posterior.

Al Tribunal le aclaró que el motivo de la petición de interceptación fue por una investigación que estaban desarrollando con la Fiscalía de Alta Complejidad de la Araucanía desde el mes de abril del año 2017, debido a la obtención del antecedente de un sujeto que vendía armas en la comuna de Galvarino que era otro imputado y por ello se llegó a Roberto Neira Neira que le ofreció armas al primer imputado, y se fue el motivo por el cual se pidió la interceptación en el mes de mayo, y cuando comenzó la interceptación este realizó muchas compras y ventas de armas y municiones a diferentes sujetos a través de la investigación, eran ocho a diez personas y generaba muchas comunicaciones referentes a la venta de municiones. La última petición de interceptación se realizó en el mes de septiembre como renovación y esa fue la que finalmente se utilizó para realizar el control en el sector de Chufquen.

**Francisca Javiera Silva Troncoso.** Informó que es mayor de edad, trabajadora de delivery de comida y reservó su domicilio.

Al señor fiscal le respondió que se encontraban en su domicilio y su pareja en ese momento Marco Acuña en la mañana, fue a Angol a vender algo y cuando volvieron a Victoria le dijo que iría a vender unos cartuchos a su cuñado.

No recordó que día fue, pero fue después de almuerzo. Entre dos y media y tres de la tarde. No le dijo donde iría.

A su cuñado lo conoce por Chando y vive en Galvarino.

Después de esto la llamó la hermana de Marco Acuña, de nombre Margot y le dijo que Marco estaba detenido. Margot es la pareja de Chando.

No tenía conocimiento de las municiones, simplemente él le dijo que iba a ir a venderlas. No sabe de qué tipo, no sabe de qué marca, no sabe cuántas eran. No tiene conocimiento sobre ello. Antes lo había dicho en su declaración ante la PDI, la que se le tomó cuando era menor de edad.

Al señor defensor le respondió que cuando entregó su declaración en la PDI estaba en compañía de su madre y la declaración la dio el mismo día. En esos momentos Marco era su pololo y la relación se terminó a principios del año 2018. Fue con él a Angol por la venta. Cuando tenían la relación prácticamente vivía con ella porque después que trabajaba como operador de maquinaria pesada se iba a su casa. Él vivía en la casa de los trabajadores en la localidad de Pillanlelbún. Al cuñado de Marco Acuña le decía Chando y su nombre es Roberto Neira, lo conocía porque algunas veces fue donde ellos a Galvarino. Margot era vendedora en un minimarket. No sabe a qué se



dedicaba Roberto Neira. Los cartuchos los vio cuando los echó en una bolsa, pero no recuerda detalles, pero eran varias cajas. No sabe otros detalles de los cartuchos.

**Pedro Javier Mercado Torres.** Informó que ostenta el grado de Inspector de la Policía de Investigaciones y que trabaja en la comuna de Temuco.

Al señor fiscal le respondió que el año 2017 trabajaba en la BIPE de Temuco. El día 7 de noviembre en la BIPE se llevaba una investigación liderada por la FIAC Araucanía y por el inspector Pedro Muñoz. Dentro de la investigación había interceptaciones telefónicas activas y en una de ellas se estaba monitoreado Roberto Neira, en la cual se detectó una comunicación con un sujeto con el que acordaba la compra de una munición en el sector Chufquen de la comuna de Traiguén.

El grupo operativo se coordinó para efectuar una vigilancia en el sector Chufquen y en particular le correspondió en compañía de los funcionarios Melo y Martínez ubicarse en el sector de Galvarino a la espera de los resultados de la vigilancia. Los funcionarios liderados por David Meliñir realizaron la vigilancia y detectaron al blanco Roberto Neira llegar al lugar a la espera de un sujeto que se trasladaba en una cuadrimoto azul y cuando llegaron ambos realizaron un intercambio de objetos mientras estaban a la espera de Galvarino.

Cuando el blanco regresó a Galvarino en su camioneta efectuaron un control de identidad, lo detectaron en el sector del río Quillém, en el puente a la entrada de Galvarino. Se le solicitó el documento de identidad para corroborar la identidad y se procedió al registro de la camioneta, y al interior de la camioneta separado en dos, atrás del asiento del conductor, encontraron cajas con municiones de escopeta, y detrás del asiento del copiloto de la camioneta marca Mazda, color blanco, cabina simple, una caja de cartón con diez cajas de cartuchos de escopeta.

Como esto tenía relación con la escucha telefónica, con la vigilancia de los colegas y porque Neira Neira no tenía autorización para portar la munición, se procedió a su detención por flagrancia por la munición que encontraron, dándole a conocer sus derechos en forma verbal, los que le fueron reiterados al llegar a las dependencias del cuartel en la ciudad de Temuco.

El detalle de los cartuchos no lo recordó, pero había marca GB y Saga. Todas eran calibre 12, munición de escopeta.

Luego se trasladaron al cuartel donde no participó en ninguna declaración de los imputados, solo en la confección de actas.

Se le exhibieron fotografías. Fotografía veintiuno, muestra la camioneta de Roberto Neira en la cual fue controlado el día de la detención. La placa era LC 7517. La fotografía se tomó en el puente Quillém entre la calle León Gallo y la Ruta S 76 en el acceso a Galvarino donde hicieron el control de identidad y lo detuvieron. El acceso al puente viene desde Traiguén. Fotografía veintidós, en la cual se aprecia una bolsa blanca en la cual encontraron las dos cajas de municiones detrás del asiento del conductor de la camioneta de Roberto Neira. Fotografía veintitrés, el detalle de las dos cajas que se encontraron detrás del asiento del conductor. Fotografía veinticuatro, muestra las mismas dos cajas que se sacaron de detrás del asiento. Fotografía veinticinco, muestra el asiento del copiloto y el objeto que se encontró detrás de ese asiento en que se mantenían las diez cajas de municiones de escopeta. Fotografía veintiséis, muestra el detalle de las cajas que estaban en la caja más grande cartón.

Se le exhibió la evidencia material y cadena de custodia que fue confeccionada en el puente Quillém en la camioneta marca Mazda, patente LK 7517, la especie consiste en 12 cajas de cartuchos calibre 12, con 25 cartuchos cada una, la que levantó y reconoció por su firma. Reconoció las cajas de cartuchos y estos como aquellos que incautó el día del procedimiento.

A la defensa del acusado le respondió que fue al domicilio de Roberto Neira donde se efectuó una entrada y registro voluntaria. En la caja de cartón estaban las cajas con municiones encontradas detrás del asiento del copiloto y eran 10. Se incautaron 12 cajas de cartuchos de la camioneta de Roberto Neira. La camioneta fue contralada entre cinco a diez minutos que les informaron que se hizo la compra y el retiro de la camioneta del lugar de la vigilancia. No le tomó declaración a Roberto Neira y esta fue redactada en el cuartel de Temuco. Cuando fueron a la casa fue autorizado por la esposa, por lo que no se entrevistó con Roberto Neira, manejó la camioneta de



Roberto Neira al domicilio de este y le parece que se quedó en el carro policial cuando se hizo el registro, lo que presencié pareja de Neira Neira. No recordó las actuaciones de los otros funcionarios en el lugar.

**Claudio Ernesto Melo Muñoz.** Informó que ostenta el grado de Comisario de la Policía de Investigaciones y que trabaja en la comuna de Temuco.

Al señor fiscal le respondió que el día 7 de noviembre del año 2017 le correspondió participar en un procedimiento policial, específicamente en la detención de Roberto Neira Neira.

La diligencia se realizó por una investigación llevada a cabo por la fiscalía de alta complejidad de la Araucanía por infracción de la ley de armas, en la cual se habían realizado distintas diligencias investigativas y se tenía monitoreado el teléfono que utilizaba Roberto Neira Neira.

La escucha estaba debidamente autorizada por el Juzgado de Garantía de Temuco.

Se generó una conversación en la cual se iba a materializar la venta de munición en el sector de Chufquen y por ello junto con oficiales de la BIPE fueron al procedimiento. Los funcionarios Meliñir y Muñoz fueron al lugar Chufquen, en tanto en conjunto con los funcionarios Mercado y Martínez les correspondió quedarse en el acceso poniente a Galvarino, específicamente en el puente que pasa sobre el río Quillém.

Los oficiales que fueron al sector Chufquen realizaron una vigilancia debido a que en la conversación telefónica se dijo que se juntarían en dicho sector. Uno le dijo al otro que llegaría al lugar a bordo de una cuatrimoto por el sector de Quino.

Los oficiales que estaban en el lugar tenían un punto de vigilancia y les iban informando a los que estaban en el puente lo que iba pasando. Les dijeron que había llegado al lugar una camioneta blanca, Mazda, de una cabina, placa patente LK 7517, y que la persona en la camioneta se apostó en un camino de tierra perpendicular a la ruta S-76. Los funcionarios comenzaron a efectuar el monitoreo y al cabo de unos minutos llegó al lugar una cuatrimoto con un sujeto, que se estacionó frente a la camioneta. Ambos ocupantes de los vehículos descendieron y conversaron.

Relataron los funcionarios que estaban en el lugar que se produjo un intercambio de productos entre ellos, en que la persona que conducía la camioneta tomó un primer elemento y lo guardó en la camioneta en la parte posterior del asiento del conductor, luego un segundo objeto lo guardó al interior de la camioneta detrás del asiento del conductor. Después de esto el conductor de la camioneta algo le pasó a la persona y esta persona guardó lo que le habían pasado en su billetera.

Esto fue lo que le señalaron sus colegas y les dijeron que después de unos minutos la camioneta se retiró en dirección a Galvarino. Como ya tenían las características de la camioneta, tomó la decisión de hacer el control de la camioneta en el puente porque era el sector más seguro que tenían y los conductores deben disminuir la velocidad en el lugar. Hicieron parar la camioneta y le pidieron la cédula de identidad al conductor, quien transitaba solo en ese momento, logrando individualizar a Roberto Neira Neira.

Se le explicó el contexto de la diligencia que se encontraban realizando en el lugar y al revisar la camioneta, efectivamente, en la parte posterior del asiento del conductor en una bolsa se encontraron dos cajas de cartuchos del calibre 12 y en el lado del copiloto en la parte trasera del asiento se encontró una caja de cartón en cuyo interior tenía diez cajas de cartuchos del calibre 12.

Lo que encontraron era conteste con lo que los oficiales policiales que estaban en el sector de Chufquen les habían dicho y con lo que se había escuchado en la intervención telefónica.

A Roberto Neira se le dio lectura a sus derechos y se le comunicó que a partir de ese momento se encontraba en calidad de detenido por infracción a la ley de armas en situación de flagrancia.

Una vez que se le detuvo, el oficial Muñoz tomó contacto con los fiscales del caso, recibiendo como instrucción que se le debía poner a disposición del Juzgado de Garantía de Lautaro y se le dio cuenta al fiscal de Traiguén sobre la detención de la persona de la cuatrimoto.

También se realizó una entrada y registro voluntaria, cuya acta firmó la pareja de Roberto Neira Neira, al inmueble de este en cuyo interior se encontró en una caja de un closet, 12 cartuchos del calibre 36, una vainilla percutida y un cartucho calibre 20.





En dependencias del complejo policial de Temuco se ingresó a Roberto Neira en calidad de detenido y la oficial de guardia le volvió a reiterar sus derechos que le asistían en su calidad de detenido y luego conversando con él les dijo que quería declarar respecto a los hechos que se investigaban, y por ello le reiteró que tenía el derecho a ser asistido por un abogado defensor y a guardar silencio para no inculparse, derechos a los cuales renunció prestando una declaración policial en la cual relató en el contexto de su declaración los detalles que se habían generado en la escucha telefónica.

No le correspondió oír la escucha telefónica ni leer las transcripciones de ellas.

El imputado Neira señaló que ese día durante la mañana había tenido, le parece que dos llamadas perdidas de un número privado que no contestó, después en la tarde recibió un llamado de un número oculto y refirió que el interlocutor era su cuñado Marco Acuña Peralta y este le ofreció unas municiones que tenía a la venta que no ocupaba y acordaron encontrarse en el sector de Chufquen, y que su cuñado le había cobrado el monto de \$80.000 por las municiones.

La declaración se la tomó con el oficial Meliñir.

Se le exhibió evidencia material que manifestó que eran las cajas encontradas en el asiento posterior de la camioneta, en la cual había 10 cajas de cartuchos calibre 12 y otras dos cajas de cartuchos calibre 12.

Al señor abogado defensor le respondió que no sabe cuándo se pidió la primera intervención telefónica para el número que utilizaba Roberto Neira, pero el oficio que lo autorizaba, sino se equivocaba, era de septiembre del año 2017, pero no recordó el día. El oficial de caso era Pedro Muñoz Lagos.

Estuvo en el procedimiento del domicilio de Roberto Neira, al inmueble ingresaron dos funcionarios que previa autorización de Margot Peralta Peralta, que es o era la pareja de Roberto Neira, a quien se le explicó el contexto de la diligencia que estaban realizando y ella autorizó de manera voluntaria. Se quedó en el vehículo policial donde se encontraba detenido.

Roberto Neira no fue una persona hostil y colaboró en las diligencias que se encontraban realizando en dicho momento. Respecto del relato de la venta de la munición fue cuando dio su declaración policial. En Galvarino les dio el relato cuando estaba en calidad de detenido, una vez que se le dieron lectura a sus derechos y se le había hecho presente que cuando llegaran al complejo policial iban a materializar los antecedentes que él quería entregar en una declaración policial, porque necesitaban un computador para tomar la declaración.

**Diego Raúl Martínez Ortega.** Informó que ostenta el grado de Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile y que trabaja en la comuna de Temuco.

Al señor fiscal le respondió que trabaja en la Brigada de Investigaciones Especiales de la ciudad de Temuco desde el año 2014.

El día 7 de noviembre del año 2017 su grupo de investigación mantenía una indagatoria en conjunto con la Fiscalía de Alta Complejidad, en la cual se mantenían algunas medidas intrusivas debidamente autorizadas por el Juzgado de Garantía de Temuco, entre ellas interceptaciones telefónicas por delito a la ley de control de armas.

En específico se mantenía la interceptación telefónica de Roberto Sandro Neira Neira, que permitió registrar el día 7 de noviembre algunas interceptaciones telefónicas donde esta persona manifestó explícitamente el acuerdo de realizar la compra de municiones del calibre 12, entregando, si es que no se equivocaba, el detalle que eran doce cajas de cartuchos.

Ellos dijeron que esta compra se realizaría en el sector o cruce Chufquen, que queda entre las localidades de Galvarino y Traiguén.

En base a estos antecedentes los oficiales a cargo, en este caso el Inspector Muñoz, que era el oficial de caso, le comunicó al resto del grupo y se les instruyó y se dispuso que el grupo de investigación se trasladara a la zona. En un vehículo fueron los funcionarios Meliñir y Muñoz que fueron al cruce Chufquen. Le correspondió con los funcionarios Melo y Mercado en otro vehículo policial ir a la localidad de Galvarino, producto de que Roberto Neira mantenía su domicilio en la zona urbana de Galvarino.



Entre ambas tripulaciones estuvieron en comunicaciones constantes, lo que le permitió enterarse entre las 15.20 a 15.30 horas, que los funcionarios que estaban en el sector Chufquen detectaron la presencia de Roberto Neira, quien llegó hasta el lugar en una camioneta marca Mazda de cabina simple y también llegó al lugar otro sujeto que en ese minuto no estaba individualizado en una cuádrimotocicleta de color azul. Se saludaron y por lo que les iban relatando los oficiales en el lugar, se produjo un intercambio de objeto, que en el caso de Roberto Neira lo coloca detrás del asiento de la camioneta y por su parte Marco Antonio Acuña Peralta guardó dentro de una especie de porta documentos dentro de su bolsillo.

Estos antecedentes se condecían con lo que se había detallado en las conversaciones telefónicas.

Luego del intercambio, Neira en su vehículo salió en dirección hacia Galvarino, por lo que el Comisario Claudio Melo que estaba a cargo del procedimiento en su tripulación dispuso que se realizara en el puente sobre el río Quillén, en el acceso poniente de acceso a la comuna de Galvarino, el control de identidad en base a los antecedentes que se tenían, consultándose las bases de datos y se procedió a la revisión de la camioneta encontrando en la parte posterior del asiento del conductor una bolsa plástica de color blanco en cuyo interior habían dos cajas de cartucho del calibre 12. Asimismo, detrás del asiento del copiloto en una caja de cartón en su interior había diez cajas de cartuchos del calibre 12.

Al estar en presencia de un delito flagrante el sujeto fue detenido y se le dieron a conocer sus derechos que le asisten en esta calidad.

En forma posterior a esto, el oficial de caso Pedro Muñoz se comunicó con las fiscales correspondientes y ellos dispusieron el traslado al cuartel y que fuera puesto a disposición del tribunal respectivo.

En la comuna de Galvarino se hizo la revisión del domicilio del señor Neira de lo cual no participó, pero sabe que se encontraron elementos de interés para la investigación.

En el cuartel policial de la ciudad de Temuco al detenido se le reiteraron sus derechos por el encargado de la guardia y se dejó la constancia respectiva en el libro y en el acta que el detenido Neira firmó.

Alrededor de las 23.10 horas y previa comunicación con el fiscal del Ministerio Público le tomó una declaración policial voluntaria a Marco Antonio Acuña Pereira. Esta declaración la tomó con el inspector Muñoz. En esta declaración el detenido Acuña Pereira les relató la dinámica que generó el procedimiento. Les dijo que el día 7 de noviembre en horas de la mañana fue a la comuna de Angol donde realizó un giro de dinero para comprar una cuádrimotocicleta en la comuna de Victoria. Después que hizo la compra del vehículo y en forma posterior en la casa de su pareja en la comuna de Victoria, se percató que dentro de una caja de herramientas que mantenía en su vehículo que tenía 12 cajas de cartuchos del calibre 12, que las había comprado en el mes de mayo a Ítalo Leonelli en Capitán Pastene, respecto de quien dijo que era un sujeto que mantenía armas legales y por ello tenía acceso a este tipo de municiones y que se dedicaba a venderlas.

Dijo que por falta de dinero decidió venderlas y llamó a su cuñado Roberto Neira Neira, que en sus palabras era un conocido comprador y vendedor de este tipo de objetos, por lo que entendía que le sería fácil la reventa de esta munición. Acordaron la venta de las 12 cajas de municiones y acordaron reunirse en el cruce Chufquen durante el mismo día.

Esto fue conteste con lo que los oficiales observaron en el lugar y con el control que realizaron y con la munición que se encontró.

Acuña Peralta accedió a hacer entrega voluntaria de su teléfono celular para ser objeto de una pericia y también entregó la suma de \$80.000 en efectivo, que había sido el monto por el cual se había realizado la venta.

Se le exhibió la evidencia de cajas de municiones, las que dijo que se encontraron detrás de los asientos de la camioneta del señor Neira.

Al señor defensor le respondió que la declaración del detenido Acuña se tomó en el cuartel de Temuco, pero no recordó la hora que llegó a Temuco. Al cuartel de Temuco se trasladó con el detenido Neira y el detenido Acuña llegó con el otro grupo a Temuco. La manifestación de querer



declarar del señor Acuña debió haberla efectuado al oficial más antiguo o en su defecto al oficial de caso, pero no le correspondió hacer las coordinaciones para su declaración. No recordó el estado de ánimo de los detenidos, pero ellos estaban con ganas de cooperar y no manifestaron algún malestar. No participó de la entrada y registro, se quedó afuera con el detenido Neira en el carro policial. Estaban con Claudio Melo. El detenido Neira manifestó su intención de cooperar y se le dejó claro que se debía contar con la autorización del fiscal y que ello se debía formalizar en las instalaciones de la Brigada donde ambos prestaron declaración. Manifestó no manejar antecedentes sobre las interceptaciones telefónicas porque no estaba a cargo de la investigación, quien estaba a cargo era el señor Muñoz y había una encargada, la oficial Vargas, de las interceptaciones y ellos comunicaron que se estaban generando las comunicaciones, por lo que no tuvo mayor injerencia en las escuchas.

#### **Prueba pericial.**

**Pamela Aguilera Morales.** Informó que ostenta el grado de Subcomisario de la Policía de Investigaciones y que trabaja en la comuna de Temuco.

Expuso que el año 2017 realizó un peritaje balístico cuando se encontraba efectuando la práctica de perito balístico en el curso de perfeccionamiento bajo la supervisión del perito balístico Marcelo Higuera Ortiz del Lacrim Temuco.

En el peritaje revisaron en conjunto la evidencia de tres rótulos de cadena de custodia.

La primera cadena era la 4500264 que contiene una vainilla que está percutida y dubitada, calibre .32 largo, la que tiene su cuerpo recortado aproximadamente diez milímetros.

La segunda cadena de custodia es la 4500265 que contiene 300 cartuchos de escopeta dubitados, de los cuales 250 cartuchos venían en diez cajas de cartón marca Nobel Sport, calibre 12 y sus cuerpos plásticos de color verde, todas las cápsulas iniciadoras estaban indemnes. En la misma bolsa venían dos cajas de cartuchos las cuales de manera externa decían marca GB, no obstante, venía 38 cartuchos GB con su cuerpo color naranja, calibre 12 y todas las cápsulas indemnes; y 12 cartuchos marca Saga calibre 12, con sus cuerpos plásticos de color verde y las cápsulas indemnes.

La tercera cadena de custodia 4500729 traía 12 cartuchos calibre 36 marca Tec Flocchi, cuerpo plástico de color rojo y las cápsulas se encontraban todas indemnes y venía un cartucho que estaba percutido, marca Cheddite, calibre 20, que presentaba una anomalía ya que la cápsula iniciadora tenía una muesca de percusión, no obstante, el cierre del cartucho se encontraba modificado y el cierre era con un papel blanco y no se apreciaba el interior. También una vainilla que en su cuerpo estaba recortada a la mitad por acción mecánica que desconocía y la cápsula estaba indemne.

Manifestó que se le solicitó realizar una prueba de funcionamiento y aptitud de los cartuchos, lo que se hizo basándose en la ISO 2895 de muestro y estandarización de gestión de calidad. Se hizo una muestra aleatoria según loteo con tablas que parametrizan, con cantidades que se van tomando.

En el laboratorio se estableció que del primer lote de la cadena 450065 de los 250 cartuchos se extrajeron ocho los que fueron percutidos con una escopeta del mismo calibre y de esta forma se estableció que el 95% de la cartuchería estaba apta. También se dispararon con una escopeta los cartuchos GB tres de ellos, encontrándose también el 95% aptos. Finalmente, de los 12 cartuchos marca Saga se dispararon dos y también el 95% estaban aptos.

De la cadena final, contenedora de los cartuchos Tec Flocchi, calibre 36, se dispararon dos. Con el cartucho que estaba modificado, color verde, marca Cheddite, se hicieron 15 intentos de realizar una percusión, no obstante, no fue posible por lo que se determinó que no estaba apto.

Se pudo determinar que los cartuchos, de acuerdo a las pruebas de aptitud, el 95% de ellos, según la estadística de la Campana de Gauus, estaban aptos para ser utilizados en un arma de fuego. La vainilla .32 largo fue ingresada al Sistema Ibis (Sistema integrado de identificación balística).

Al señor fiscal le respondió que debido a que su especialidad es mecánica y se encontraba cursando la especialidad de perito balístico, en etapa de práctica, con el perito balístico Marcelo Higuera Ortiz se realizó el peritaje con él y ambos firmaron el informe de la pericia.



Se le exhibieron treinta y seis fotografías de su informe pericial con las cuales detalló las características de las municiones peritadas y explicó el trabajo realizado.

Reconoció la evidencia material consistente en las cajas de municiones contenedoras de los 300 cartuchos del calibre 12 y los cartuchos, las que se tuvieron por incorporadas como prueba.

Al señor defensor le respondió que desconocía cuales municiones fueron encontradas en la camioneta y cuales en el domicilio del acusado, debido a que es perito balístico y ese antecedente corresponde a los oficiales de la investigación.

Al Tribunal le aclaró que el procedimiento de muestro se hace según la norma ISO 2895 y Campana de Gauus. El sistema IBIS (Sistema integrado de identificación balística) es una base de datos de proyectiles y vainillas percutidas provenientes de armas de fuego, en el que según las huellas se puede asociar a otras vainillas que fueron percutidas por otras armas del mismo calibre.

**Cristián Gonzalo Venegas Cabrera.** Informó que es ingeniero electrónico, que se desempeña como perito de la Policía de Investigaciones y que trabaja en la comuna de Pudahuel.

Expuso que el año 2017 por solicitud de la Brigada de Investigaciones Especiales de Temuco, se le pidieron pericias a un teléfono celular, que estaba bajo la NUE 4500268, con la finalidad de individualizar el equipo, establecer su estado de funcionamiento, tratar de obtener el número telefónico de circulación y extraer toda la información activa y la posiblemente borrada.

De acuerdo a la inspección realizada el teléfono era marca Motorola, tonalidad negra, modelo XT1650-3, al interior del dispositivo tenía tarjeta de memoria externa y el correspondiente chip de la Compañía Claro.

Se logró con la herramienta UFED (Universal Forensic Extraction Device) extraer la información en la memoria interna del teléfono y de la tarjeta SIM (Subscriber Identity Module, en español, Módulo de Identificación de Abonado).

A la memoria externa no se le pudieron extraer datos porque se encontraba con una especie de encriptación y fue imposible que el dispositivo lo reconociera.

Los datos extraídos fueron almacenados en un disco óptico E56E-F935.

En cuanto a establecer el número del chip de telefonía celular no fue posible, porque al realizar las pericias el chip había sido dado de baja por la Compañía por lo que no daba servicio.

El estado de funcionamiento era bueno, tanto para el funcionamiento como para el operativo.

Se le exhibieron las tres imágenes de su peritaje y el disco óptico, los que reconoció señalando que se apreciaba el dispositivo Motorola y su memoria externa, una toma de los detalles del modelo del dispositivo, y el chip de celular de la Compañía Claro y la identificación de la Compañía y el porta tarjeta con el número interno del celular. Se tuvieron por incorporadas las evidencias.

Se le exhibió un disco óptico, respecto del cual señaló que se trata del disco óptico de su pericia; lo que se tuvo por incorporado.

A la defensa le respondió que respecto del teléfono no se pudo establecer en el número y eso fue lo que se le solicitó.

**José Eduardo Godoy Rojas.** Informó que es ingeniero electrónico y que trabaja como perito forense para la Policía de Investigaciones en el Laboratorio Central en la comuna de Pudahuel.

Expuso que la Brigada de Investigaciones Especiales de Temuco le solicitó realizar periciar un teléfono celular, lo que consistía en extraer toda la información contenida en el teléfono y sus memorias.

La especie periciada fue teléfono celular marca Samsung de color negro, que tenía instalado una tarjeta de memoria micro USB de 4 Gigabyte de capacidad, y una tarjeta SIM de la Compañía Virgin Mobile.

Mediante software forense se extrajo la información contenida en el teléfono y las tarjetas. Toda la información obtenida se guardó en un disco compacto y se hizo una tabla contenida en el informe pericial.





Se le solicito, también, extraer información respecto del número telefónico de la especie y mediante la plataforma de servicios de la compañía fue posible extraer el número telefónico.

Presentó como conclusión que se había extraído lo solicitado que se contiene en la tabla del informe.

Se le exhibieron las imágenes. Imagen uno, muestra el teléfono periciado y la tarjeta SD. Imagen dos, etiqueta del teléfono celular donde aparece la marca, el modelo y el número IMEI (International Mobile Equipment Identity) que es único del teléfono celular. Imagen tres, la tarjeta SIM de la Compañía Virgin Mobile.

Reconoció el informe pericial por su firmada y se refirió al contenido de la tabla resumen.

Al señor defensor le respondió que del número del teléfono recordaba los últimos cuatro números 1951. La información del peritaje le llevó a concluir que la extracción de la información obtenida es útil para el fiscal y los funcionarios policiales del caso para la investigación. En las llamadas se establece quienes se contactaron con quienes y la información de los mensajes de texto.

#### **Prueba documental y otros medios de prueba.**

1.- Oficio N°1595/71 de fecha 28 de noviembre del año 2017 de la Autoridad Fiscalizadora N°077 Angol, firmado por Eduardo Palma Fuentes.

2.- Oficio N°94 de fecha 17 de noviembre del año 2017 de la Autoridad Fiscalizadora N°072 Lautaro, firmado por Ramón Palma Montenegro.

3.- Tres transcripciones de comunicaciones telefónicas interceptadas del teléfono 9-51078401, todas de fecha 07 de noviembre de 2017.

3.1.- Transcripción pista 25850. Fecha 7 de noviembre de 2017, hora 13.10.05. Sujeto 1 Roberto Neira Neira. Sujeto 2 “Monte” (Marco Acuña Peralta)

Sujeto 1. ¿Monte? Sujeto 2. ¿Cómo estas huacho? Sujeto 1. Bien y ¿tú? Sujeto 2. Bien, bien, oíee... Sujeto 1. ¿Dime? Sujeto 2. ¿Tú no quieres comprar cartuchos? Sujeto 1. ¿De cuáles?, es que, depende ¿Cuál es el precio? Sujeto 2. Es que vendí mi escopeta yo po, y me quedaron todos los cartuchos. Sujeto 1. ¿Ya? Sujeto 2. Y los quiero vender de que me van a servir a mí. Sujeto 1. ¿Ya? Y... ¿Cuántas cajas de quedaron? Sujeto 2. Y como tú sos negociante, tengo como 12 cajas. Sujeto 1. C... pero ¿Cómo me las venderías? Sujeto 2. A siete lucas te las dejo, las venden en la armería. Sujeto 1. Pero, ven un día, ¿pero para traerlas? Sujeto 2. Yo pague nueve por las c... po, te las dejo en siete, tu allá las podís vender en diez y en doce, así como te... Sujeto 1. Ya, pero cuando... Sujeto 2. No sé, po, cuando me digai tu, po Sujeto 1. C... como lo hacemos, h... Sujeto 2. Yo te las dejo en siete, siete piden en la armería, en todos lados. Sujeto 1. ¿Cuántas cajas te quedan? Sujeto 2. Doce me quedan. Sujeto 1. Ochenta y cuatro lucas. Sujeto 2. Ochenta y cuatro lucas, ochenta dame para que te ganis algo. Sujeto 1. Ya ¿Cómo? ¿Cuándo me las vendrías a dejar? Sujeto 2. Pero, hoy día si quieres, po. Sujeto 1. Yyy... este... Sujeto 2. ¿Ah? Sujeto 1. Esperate, a ver... Sujeto 2. Mañana no puedo, porque tengo cli... Sujeto 1. Llámame, llámame en quince minutos más y te doy la respuesta altiro. Sujeto 2. Ya po, tenis que decirme, si no para llamar a Nibaldo y vendérsela a Nibaldo. Sujeto 1. Por eso, llámame en quince minutos más, ¿tenís puro del doce no más? Sujeto 2. Sip, porque este h... me compro, el Nibaldo me compro, las balas me las compro. Sujeto 1. Ya, hicieron el negocio de la moto al final o ¿no? Sujeto 2. Sí, si mañana, yo voy, yo la vendía la h... ya, po. Sujeto 1. ¿La moto?, kiu, ¿Quién se quedó con ella la final? Sujeto 2. Ocho gambas , me dieron. Sujeto 1. ¿Quién quedo con ella? Sujeto 2. No, una cabra, acá la compro, le hice otro negocio, la cambie, di la otra la mía, la que tenía yo. Sujeto 1. Ya. Sujeto 2. Di... la ... la ... la scuter, me la evaluaron en ocho gambas y ... y me compré una Yamaha, Yamaha Grizzly. Sujeto 1. ¿Otra moto? Sujeto 2. Una cuatro ruedas, con doble tracción y winche. Sujeto 1. Esa es la que me tenis que prestar para andar en el cerro, po... jajaja ¿Por qué no la dejas aquí, monte? Sujeto 2. Esa h... te manda a tierra, sip. Sujeto 1. No, pero para que voy andar como tonto. Sujeto 2. Es una... es un... es un monstró la c... moto. Sujeto 1. Y, ¿Por qué no las dejai una semana acá, para salir acá en el campo. Sujeto 2. Deja, deja dominarla yo, la c..., primero, den antes le mande una acelerada, casi me mando a tierra. Sujeto 1. Y ¿tú no te vas a trabajar?, ¿Cuándo te vas a trabajar tú, ya? Sujeto 2. El quince me voy yo, po. Sujeto 1. Ah, falta todavía, po. Sujeto 2. Sip, es gastaorsita, sip huacho, esa no andai asi como con la otra, no porque. Sujeto 1. Pero, no importa es para ir al campo de



repente, no más, para salir un rato con el Christopher, le gusta que lo saquen. Sujeto 2. Es setecientos. Sujeto 1 Ya, ¿Cuánto te salió? Sujeto 2. Cuatro palos y medio. Sujeto 1. Cara a cagarse. Sujeto 2. No, pero si es 2014 po. Sujeto 1. Ya. Sujeto 2 De esas grandes cototas. Sujeto 1. Yap, ahí conversamos más rato, llámame tu y te contesto. Sujeto 2. Yap, sino para decirle a este h... este h... allá me los compra al tiro, nos que los vende él allá. Sujeto 1 Ya, no si yo los vendo, se van rapidito. Sujeto 2 Sip, h..., si tú, ligerito, dos cajas, tres cajas, tu sabía cómo es la h... tu tenís la movida allá, po. Sujeto 1. Ya, ya llámame en quince minutos más, te respondo y me los vienes a dejar. Sujeto 2 Ya, oie, pero si te los voy a dejar juntémonos, ahí por las cuatro lucas, po..., juntémonos arriba en el cruce deee... ¿Cuánto es que se llama? Deee... ¿Cuánto es que se llama esa...? Chufquen, nos juntamos, ahí te los voy a dejar, así aprovecho de probar la moto para allá. Sujeto 1. En la loma arriba. Sujeto 2. Si, yo me voy por ahí por Quino pa allá, para probar la ..., me la compre hace dos días. Sujeto 1. Mejor venis en la moto acá no más, porque sabís que a mí me la han hecho la camioneta y la moto no la van a controlar los carabineros, te van a revisar. Sujeto 2, ¿Qué cosa? Sujeto 1. Revisaron toda la ..., Sujeto 2. ¿Qué? ¿Qué la... que la moto, a mí me paren? Sujeto 1. No, Ya. Pero la moto no te la revisan. Sujeto 2. No, pero la moto, esas motos no tiene papeles, porque son para competir. Sujeto 1. aaaaa. Sujeto 2. No tiene patente ¿imagínate me pillan los pacos en Galvarino? Me la quitan altiro. Sujeto 1. Ya, nos juntamos en Chufquen, llámame en quince minutos más. Sujeto 2. En quince minutos más, dame ochenta lucas por las doce cajas. Sujeto 1. Ya. Sujeto 2. Del doce. Sujeto 1. Ya. Sujeto 2. Yo te las voy a dejar en un ratito más. Sujeto 2. Ósea, si tú me dices ya, yo pesco la moto en un rato y me voy altiro para allá. Sujeto 1. En quince minutos más, te doy la respuesta sí o no. Sujeto 2. Ya, vale. Sujeto 1. Ya, monte, chao. Sujeto 2. Ya, vale, ya vale. Sujeto 1. Chao.

Firman para constancia Pedro Muñoz Lagos, Inspector, y Nahisla Vargas Sandoval, Subcomisario.

3.2.- Transcripción. Pista 25854. Fecha 7 de noviembre de 2017. Hora 13.25.34. Sujeto 1 Roberto Neira Neira. Sujeto 2 “Monte” (Marco Acuña Peralta).

Sujeto 1. ¿Aló? Sujeto 2. ¿Qué me dijiste? Sujeto 1. Ya, ven a dejármelas no más. Sujeto 2. Si no para llamar a Nibaldo. Sujeto 1. Si, ven a dejarlas no más. Sujeto 2. Ya, las doce cajas en ochenta lucas. Sujeto 1. Si. Sujeto 2. Ya, te las voy a ir a dejar en el alto, por último, puedo avanzar un poco más allá, pero de capricho no paso huacho, porque. Sujeto 1. No, si no se ganan nunca aquí, no se han visto los verdes, ¿no se han visto los verdes dando vueltas afuera por ningún lado? Sujeto 2. No, pero avanza para acá. Sujeto 1. Por eso me llami, cuando vengas en Quino. Sujeto 2. Ya, en Quino, ahí te voy a llamar. Sujeto 1. Y, ahí yo salgo, yo para arriba. Sujeto 2. Ya guachito, ahí te llamo, te las voy a llevar en una bolsita en una mochila. Sujeto 1. ya, vale, chao, chao. Sujeto 2. Ya monte chao, chao. Sujeto 1. Ya, ya, chao, chao.

Firman para constancia Pedro Muñoz Lagos, Inspector, y Nahisla Vargas Sandoval, Subcomisario.

3.3.- Transcripción. Pista 25860. Fecha 7 de noviembre de 2017. Hora 14.07.01. Sujeto 1 Roberto Neira Neira. Sujeto 2 “Monte” (Marco Acuña Peralta).

Sujeto 1. Kiu, monte. Sujeto 2. ¿Oie?. Sujeto 1. Aló, dime. Sujeto 2. Voy entrando aquí en el camino de piedra para allá. Sujeto 1. Eeeee... ¿Quino para acá? Sujeto 2. Si, ya voy ya. Sujeto 1. Ya, ya vale, chao. Sujeto 2. Para que nos juntemos arriba, po. Sujeto 1. Ya, ya, chao. Sujeto 2. Ya, si me demoro poquito para allá, esta corre como gamba veinte. Sujeto 1. Ya, ya, chao. Sujeto 2. Ya, monte, nos vemos allá, chao.

Firman para constancia Pedro Muñoz Lagos, Inspector, y Nahisla Vargas Sandoval, Subcomisario.

4.- Hoja de urgencia N°8057551 del Cesfam Villa Alegre, de fecha 07 de noviembre de 2017, relativo a Marco Acuña Peralta, firmado por doña Natalia Millán Ferrada.

5.- Doce cajas contenedoras de munición, con capacidad cada una de ellas para 25 cartuchos calibre .12 y que contienen en total 300 (trescientos) cartuchos calibre .12, 250 (doscientos cincuenta) de ellos marca “Nobel Soprt”, color verde, 38 (treinta y ocho) marca “GB”, color naranja y 12 (doce) marca “Saga”, color verde, todo calibre .12, NUE 4500265.



6.- Un teléfono celular marca “Motorola” XT1650-03, con batería y tarjeta de memoria micro SD de 64 GB, NUE 4500268.

7.- Un teléfono celular marca “Samsung”, modelo GT-S68010L, color negro, NUE 4500267.

8.- Dos planos satelitales del sitio del suceso.

9.- Veintiséis fotografías que ilustran el sitio del suceso, de los acusados al momento de la entrega, sus vehículos, el acto de la transacción, dinero, especies incautadas, fijadas por personal de la Policía de Investigaciones.

10.- Tres imágenes anexas del Informe Pericial Electro-Ingeniería N°137 de fecha 01 de febrero del año 2018, emitido por el LACRIM Central de la Policía de Investigaciones.

11.- Un disco óptico anexo al Informe Pericial Electro-Ingeniería N°137-2018 de fecha 01 de febrero del año 2018, emitido por el LACRIM Central de la Policía de Investigaciones.

12.- Tres imágenes anexas del Informe Pericial Electro-Ingeniería N°231-2018 de fecha 13 de marzo del año 2018, emitido por el LACRIM Central de la Policía de Investigaciones.

7- Treinta y seis fotografías del Informe Pericial Balístico N°142 de fecha 26 de diciembre del año 2017, emitido por el LACRIM Temuco de la Policía de Investigaciones.

8.- Un Disco compacto contenedor de las conversaciones telefónicas sostenidas por ambos acusados.

**OCTAVO:** Que la defensa del acusado presentó prueba testimonial en la audiencia de juicio.

**Margot Ester Peralta Peralta.** Informó que es mayor de edad, dependiente de comercio, vive en la comuna de Galvarino, que es hermana de Marco Acuña Peralta y conviviente de Roberto Neira Neira y manifestó su voluntad de declarar.

Al señor defensor le respondió que estaba trabajando y le tocó la hora de colación cuando llegó una cuñada que le preguntó si había llamado a Chando, porque la gente decía que la camioneta estaba ahí. Lo llamó varias veces, pero no le respondía. Fue a la plaza donde estaba la camioneta y cuando se acercó la detuvo un detective que le dijo que su marido estaba detenido. Pensó que lo detuvieron por pensión de alimentos porque siempre lo hacen por eso y no pensó en otro delito. El detective le dijo que no se podía acercar a hablar con él.

Se fue a la casa y al rato llegaron los detectives a allanar la casa. Su marido siempre sale a cazar y por ello no tienen idea que andar trayendo cartuchos o salir a cazar es un delito. Él sale a cazar con sus familiares. Sus hermanos son Ernesto, Nibaldo, Herman, todos ellos tienen armas inscritas. Tienen rifles y escopeta. Su hijo tiene un rifle a postones.

En invierno salen casi todos los fines de semana a cazar, porque lo ven como un deporte. Son gente criada en el campo.

Cuando los detectives hicieron el allanamiento le dijeron que llevaban ocho meses a la siga de su marido y de ella, porque dijeron que andaban a la siga de otra persona y justo dieron con su marido. Su marido vende carbón, siempre lo ha hecho.

Al otro día le dijeron que lo habían pillado con cartuchos en el puente de Galvarino y también supo al otro día de su hermano porque ese día el detective le dijo solo de su marido. El detective la llamó en la noche y le dijo que los iban a ayudar. Lo que supo fue que los tenían detenido y a su hermano lo estaban acusando de tráfico de armas y no recuerda de que estaban acusando su marido.

Su hermano desde los 13 años trabaja en retroexcavadoras. El año 2017 tenía 28 años y trabajaba en retroexcavadora, pero no sabe para quien trabajaba, le parece que era con el caballero San Martín y trabajaba en Pillanlelbún donde vivía.

Las municiones las usaba para cazar con las escopetas de los hermanos porque nunca ha tenido armas. Se ponía con los cartuchos para ir a cazar conejos. Supo que los acusaban de tráfico de armas. Su marido le contó que lo habían atajado y pillado los cartuchos, que los usaría para ir a cazar.

Su hermano se los había regalado porque a él le gustan las motos. No le dijo cuándo se los había regalado y no se lo preguntó.



Cuando hicieron el allanamiento los policías no le preguntaron nada más, solo por la funda del rifle a postones.

Cuando le dijeron que tratarían de ayudarlos se refería a que no andaban persiguiendo a su marido y que sabían que se dedicaban a trabajar. No comprendió de qué manera lo querían ayudar.

Al señor fiscal le respondió que una hermana de su conviviente le dice a él Chando y Monte le decían a un caballero que se murió.

A su hermano le dicen Marco Antonio y es fanático de las motos. Sale a cazar con los familiares, no está en un club y no tiene armas inscritas. A su hermano no le gustan las armas. La ex pareja de su hermano era Francisca Silva y ella vivía en Victoria.

**Nibaldo Bernabé Neira Neira.** Informó que es mayor de edad, agricultor, reservó su domicilio, que es hermano de Roberto Neira Neira y manifestó su voluntad de declarar.

Al señor defensor le respondió que a su hermano lo detuvieron por unos cartuchos que utilizan para cazar, porque son del campo y tienen parcela, son para los conejos. Salía a cazar con su hermano y con un caballero que venía de Santiago habitualmente. Asintió que le encontraron los cartuchos a su hermano y que los ocupaba para cazar. El caballero de Santiago traía escopeta de Santiago, tenía permiso. Cuando salen a cazar conejos ocupan entre cinco a seis cajas de cartuchos. Vive en la comuna de Lumaco. No sabe mucho de la detención de su hermano porque no anda en asuntos de la justicia. Se enteró un día o dos días después. Lo supo por otro hermano. Tiene dos hermanos más de nombre Ernesto y Álvaro. Casi siempre sale con sus hermanos porque viven cerca.

Al señor fiscal le respondió que tiene un arma, pero es para resguardo de la casa. Su hermano Roberto no tiene armas. No están inscritos en un club de caza. No conoce a Marco Acuña. Los cartuchos eran para cazar porque siempre salen a cazar, su hermano se lo dijo. Él siempre llevaba cartuchos.

**Eudaldo Wladimir Avendaño Neira.** Informó que es mayor de edad, agricultor, reservó su domicilio y que es primo de Roberto Neira Neira.

Al señor defensor le respondió que supo que a Roberto Neira lo encontraron con unos cartuchos que se los había regalado alguien. No sabe dónde lo detuvieron. Los cartuchos los usa porque tiene como hobby el tema de la caza. Algunas veces han salido a cazar. Se conocen desde niños por ser del mismo sector. Él se dedica a comprar y vender carbón. Salían con escopeta a cazar conejos y cuando encuentran hartos pueden gastar unas cuatro o cinco cajas. Se enteró unos días después que había sido detenido y lo supo por familiares. Fue sorpresivo porque él nunca ha tenido problemas con la justicia y usa los cartuchos para cazar. Roberto Neira vive en Galvarino. Él vive con Margot Peralta. Sus hermanos son Nibaldo, Herman, Lorena, Carolina, Miriam, Ernesto y Álvaro.

Al señor fiscal le respondió que Roberto Neira no tiene armas, sale a cazar con otras personas, no pertenece a ningún club de caza. Por la familia supo que los cartuchos se los habían regalado. Después él le dijo que le habían regalado unos cartuchos y lo habían encontrado con unos cartuchos en su vehículo. No le dijo cuántos cartuchos eran. No tiene claro quien se los regaló. Conoce a Marco Acuña porque es cuñado de Roberto. Cree que a Marco Acuña le gusta la caza, lo que sabe porque Roberto Neira se lo dijo. No ha salido a cazar con Marco Acuña. Cuando han salido a llevado algunos cartuchos.

**Emiliano Bernardino Barra Inostroza.** Informó que es mayor de edad, agricultor, vive en la comuna de Lumaco, que es cuñado de Roberto Neira Neira y manifestó su voluntad de declarar.

Al señor defensor le respondió que supo que un caballero que venía de Santiago a cazar con ellos, le había dejado o regalado unos cartuchos. Supo que la señora de él llamó a su señora y ahí supieron que lo habían detenido por los cartuchos que le dejó el caballero de Santiago cuando salían a cazar. Salen a cazar conejos. Cuando salen gastan entre cuatro a cinco cajas, aunque puede ser más o menos. Roberto Neira trabaja en carbón, compra y vende. El año 2017 se dedicaba al carbón. Él tiene dos hijos y vive en la comuna de Galvarino.

Al señor fiscal le respondió que el caballero de Santiago le había dejado los cartuchos. Roberto Neira no tiene armas inscritas y no pertenece a algún club. Cuando salen a cazar el





caballero de Santiago trae los cartuchos porque es militar retirado. Marco Acuña es cuñado de Roberto Neira, pero no sabe si tiene relación con el juicio. Él fue detenido el 7 de noviembre de 2017 y andaba con el cuñado y los detuvieron porque andaba con los cartuchos que le dejó el caballero.

**Mario Alberto Montero Opazo.** Informó que es mayor de edad, conductor y jefe de faena, y reservó su domicilio.

Al señor defensor le respondió que de los hechos no sabe nada. A Marco Acuña lo conoce cuando entró a trabajar a Vicam hace tres años atrás y son compañeros de trabajo. Vicam es una empresa que le presta servicios a Frontel.

Marco Acuña trabaja en la máquina y le corresponde conducir el camión en la cual la trasladan y por ello ha compartido con él. Han trabajado en Linares, San Fabián y cerca de Río Bueno. Sabe que Marco Acuña antes trabajaba en maquinaria pesada en la zona sur del país, lo que hacía desde muchacho según sabe por amigos que lo conocen. Él vive en la base que está en una parcela en Pillanlelbún.

**Mauricio Alejandro Espinoza Altamirano.** Informó que es mayor de edad, operador de camión y que vive en Pillanlelbún.

Al señor defensor le respondió que conoce a Marco Acuña hace unos diez años por el tema del trabajo. Él es operador de maquinaria pesada en la misma empresa, maneja una retro excavadora. Trabajan en la novena región y hacia el sur. El año 2017 no recuerda donde trabajaron. Es un buen compañero de trabajo, una persona y comprometido para atender al cliente. Trabajan en Vicam que presta servicios a Frontel. Él vive en Pillanlelbún. En esa época trabajaba en Vicam. Él le contó que lo detuvieron por un mal entendido cuando andaba en moto.

Al señor fiscal le respondió que no recordaba cuando le contó, pero no le dijo cuál fue el mal entendido.

**Laura Katherine Norambuena Leiva.** Informó que es mayor de edad, trabaja en administración y reservó su domicilio.

Al señor abogado defensor le respondió que conoce a Marco Acuña cuando entró a trabajar a la empresa hace más de tres años y ahí han compartido como colegas. La empresa se llama Vicam y Marco es operador de maquinaria pesada. Él trabaja en diferentes partes donde la empresa tiene trabajo. Su relación con los colegas es buena no ha sabido de problemas. Él es bueno en lo que hace, lo que sabe por las personas que trabajan con él. No sabe sobre los hechos por los cuales fue detenido Marco Acuña.

Al señor fiscal le respondió que no ha escuchado el nombre de Roberto Neira Neira.

**Miguel Ángel Llancao Huenupil.** Informó que es mayor de edad, mecánico automotriz y reservó su domicilio.

Al señor defensor le respondió que conoce a Marco Acuña por la empresa en la cual trabajaba Vicam, a la cual llegó en el año 2017. Él era operador de maquinaria pesada y siempre trabajaba, pasó por tres o cuatro máquinas. Su relación con los colegas era normal. Él vive en Pillanlelbún y ahí vivía el año 2017. No sabe sobre los hechos por los cuales fue detenido.

Al señor fiscal le respondió que no conoce a Roberto Neira Neira. La relación con Marco Acuña fue dentro de la empresa y fuera de ella no compartieron.

**NOVENO:** Que el Tribunal apreciando las pruebas rendidas en la audiencia, con libertad, según lo permite el artículo 297 del Código Procesal Penal, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, tiene por acreditado, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

El día 7 de Noviembre del año 2017, alrededor de las 15:30 horas, Marco Antonio Acuña Peralta fue sorprendido por funcionarios de la Policía de Investigaciones en el “cruce Chufquen” de la ruta R-76, Traiguén-Galvarino, con el camino Quino, sector Chufquen, comuna de Traiguén, vendiendo al acusado Roberto Sandro Neira Neira y sin estar autorizado para ello por la autoridad competente, doce cajas contenedoras de munición, con capacidad cada una de ellas para 25 cartuchos calibre .12 y que contenían en total 300 (trescientos) cartuchos calibre .12, 250 (doscientos cincuenta) de ellos marca “Nobel Soprt”, color verde, 38 (treinta y ocho) marca “GB”,



color naranja y 12 (doce) marca “Saga”, color verde, todos calibre .12 y aptos para ser disparados, en la suma total de \$80.000 (ochenta mil pesos), que fueron pagados en el mismo acto, en dinero efectivo.

Acto seguido, el imputado Neira Neira se retiró del lugar por la Ruta R-76, hasta la ciudad de Galvarino, siendo controlado y detenido en el ingreso al radio urbano de dicha ciudad, específicamente en la intersección de la Ruta R-76 con la Ruta 738, Puente del río Quillém, por funcionarios de la Policía de Investigaciones alrededor de las 15:55 horas del mismo día 07 de Noviembre del año 2017, manteniendo el acusado Neira Neira en su poder, en el interior del vehículo en que se movilizaba, las doce cajas contenedoras de munición, con capacidad cada una de ellas para 25 cartuchos calibre .12 y que contenían en total 300 (trescientos) cartuchos calibre .12, 250 (doscientos cincuenta) de ellos marca “Nobel Soprt”, color verde, 38 (treinta y ocho) marca “GB”, color naranja y 12 (doce) marca “Saga”, color verde, todos calibre .12, que había adquirido minutos antes del acusado Acuña Peralta; Neira Neira no tiene armas inscritas a su nombre ni permiso por la autoridad competente para la tenencia de munición.

**DÉCIMO:** Que los hechos consignados en el considerando anterior, fueron establecidos por el Tribunal escuchando la prueba testimonial presentada por el persecutor penal en la audiencia de juicio, consistente en las declaraciones de los detectives Meliñir Carrasco, Muñoz Lagos, Mercado Torres, Melo Muñoz y Martínez Ortega, quienes dieron cuenta de las diligencias de investigación que realizaron mediante las cuales establecieron que el acusado Roberto Neira Neira adquirió en la suma de \$80.000 la cantidad de trescientos cartuchos de caza calibre 12 al acusado Marco Antonio Acuña Peralta.

Estas declaraciones gozan para el Tribunal de credibilidad y verosimilitud, dado que los referidos funcionarios policiales dieron cuenta, al entregar su testimonio en el juicio, de las actuaciones policiales que les correspondió ejecutar dentro de una investigación llevada adelante por el Ministerio Público, a través de la Fiscalía de Alta Complejidad de la Araucanía, en la cual realizaron diligencias en que participaron personalmente, por lo cual tienen la calidad de testigos presenciales de la adquisición de las municiones los detectives Meliñir Carrasco y Muñoz Lagos, y testigos presenciales del descubrimiento de las municiones en poder del acusado Roberto Neira Neira, los detectives Melo Muñoz, Mercado Torres y Martínez Ortega. Además, estos mismos testigos dieron cuenta de lo que escucharon declarar policialmente a los acusados, reconociendo los hechos materia del presente juicio.

Estas declaraciones concordantes entre sí, sin contradicciones ni de caracteres dudosos o que fuera alguna de ellas imprecisa o vaga acerca de los hechos que dijeron haber presenciado o lo que manifestaron haber escuchado de los acusados, llevan al Tribunal a la convicción de que la ocurrencia de los hechos sucedió tal como fueron presentados por el Ministerio Público en su acusación, contándose además con fotografías que respaldaron las declaraciones, prueba material consistente en las municiones incautadas y transcripciones de las conversaciones telefónicas que originaron el procedimiento policial, en las cuales los acusados se colocaron de acuerdo para realizar la transacción en el cruce Chufquen de la comuna de Traiguén.

Detallaron los detectives que en el mes de noviembre del año 2017 formaban parte de la Brigada de Investigaciones Policiales Especiales (BIPE) de Temuco y que se estaba desarrollando una investigación que estaba a cargo del detective Muñoz Lagos y liderada por la Fiscalía de Alta Complejidad de la Araucanía en la cual se obtuvo la autorización del Juzgado de Garantía de Temuco para la intervención telefónica de determinados números de teléfonos, entre los cuales se encontraba el número telefónico de Roberto Sandro Neira Neira y el día 7 de noviembre de 2017 se produjeron conversaciones telefónicas entre el investigado y un tercero desconocido en la cual Roberto Neira Neira acordó con este comprarle 12 cajas de cartuchos calibre 12 en la suma de \$80.000, lo que se concretaría en el cruce Chufquen.

Estas conversaciones, contenidas en un disco compacto, fueron incorporadas por el persecutor penal mediante la lectura de las tres transcripciones que se hicieron de estas escuchas telefónicas, las que el policía Muñoz Lagos a cargo de la investigación al declarar ante el Tribunal reconoció como aquellas que daban cuenta de las conversaciones grabadas el día 7 de noviembre



del año 2017 en las interceptaciones del número telefónico del acusado Roberto Neira Neira, siendo la transcripción de la pista 25850 de la llamada registrada a las 13.10 horas de dicho día, en la cual consta que el enjuiciado Neira Neira se colocó de acuerdo con un sujeto no identificado, que llegaría al cruce Chufquen en una cuadrimoto, para comprarle doce cajas de cartuchos calibre 12 en la suma de \$80.000.

Relataron los policías que formaron dos grupos de trabajo, uno compuesto por los policías Meliñir Carrasco y Muñoz Lagos que se dirigió al cruce Chufquen para presenciar la transacción y el otro compuesto por los policías Melo Muñoz, Martínez Ortega y Mercado Torres, que tenía por finalidad establecer que Roberto Neira Neira había adquirido las cajas con las municiones, para lo cual se apostaron en el puente del río Quillém a la entrada de la ciudad de Galvarino donde controlarían al investigado.

Las declaraciones de Meliñir Carrasco y Muñoz Lagos, dan cuenta que se posesionaron a una distancia de alrededor de cincuenta metros del cruce y que allí pudieron observar la llegada de Roberto Neira Neira en una camioneta blanca de su propiedad y luego que llegó un sujeto en una cuadrimoto, que se saludaron conversaron, que el sujeto de la cuadrimoto le entregó una bolsa color blanca que Roberto Neira Neira colocó detrás del asiento del conductor de la camioneta y luego el sujeto le pasó otro paquete que Neira Neira colocó detrás del asiento del copiloto de la camioneta, posteriormente Roberto Neira Neira sacó desde el bolsillo de su pantalón, lo que ellos dedujeron que era su billetera, y le pasó un objeto al sujeto y que este sacó algo que dedujeron que era su billetera y guardó lo que le pasó Neira Neira, luego conversaron, se despidieron y Neira Neira se fue en la camioneta, quedándose el sujeto de la cuadrimoto en el lugar lo que les permitió acercarse y realizar un control de identidad, esperando el resultado de la diligencia de control de identidad que debía practicar el otro equipo de trabajo en el puente del río Quillém.

Estas declaraciones de los policías Meliñir Carrasco y Muñoz Lagos, contaron con prueba gráfica que describió el testigo Meliñir Carrasco consistente en dos imágenes satelitales en las cuales se mostró a los miembros del Tribunal el sector donde se ubica la ciudad de Galvarino, el camino de Galvarino a Traiguén, el cruce Chufquen, el lugar donde se estacionó la camioneta, el lugar desde donde observaron los policías la transacción y el camino que llega desde Quino al cruce Chufquen, y veinte fotografías, que el testigo Muñoz Lagos manifestó que tomó en el lugar, con las cuales el Tribunal pudo apreciar que los dichos de los funcionarios policiales eran veraces, dado que en estas se aprecia la camioneta blanca en el lugar, la llegada de una cuadrimoto, que el ocupante de este vehículo conversa con el ocupante de la camioneta, un paquete que impresiona como plástico blanco, que el ocupante de la camioneta coloca detrás de los asientos del conductor y del copiloto de su camioneta algo, que el conductor de la camioneta saca algo de su bolsillo y luego le hace entrega de algo al conductor de la cuadrimoto, que conversan y luego se va la camioneta del lugar.

Cabe señalar que en las fotografías se aprecia con nitidez que la persona que llega en la cuadrimoto al lugar es el enjuiciado Marco Antonio Acuña Peralta y que el sujeto de la camioneta presenta las características físicas del acusado Roberto Neira Neira en cuanto a altura y contextura, dado que por utilizar un gorro tipo jokkey no es posible observar con nitidez su rostro.

Establecido que hubo un intercambio de objetos entre los acusados y que conforme a la escucha telefónica sería de 12 cajas de cartuchos del calibre 12 por la suma de \$80.000, manifiestan los testigos que en el puente del río Quillém se le efectuó un control de identidad al conductor de la camioneta color blanco por los policías Melo Muñoz, Mercado Torres y Martínez Ortega, en el cual se determinó que el conductor el acusado Roberto Neira Neira, quienes en forma conteste entre sí dieron cuenta de esta diligencia, manifestando que al revisar la camioneta detrás del asiento del conductor encontraron una bolsa blanca que en su interior contenía dos cajas de cartuchos y detrás del asiento del copiloto del vehículo encontraron una caja de cartón contenedora de diez cajas de cartuchos del calibre 12.

Además, el persecutor penal con la declaración del policía Mercado Torres incorporó las restantes seis fotografías del set de 26 fotografías del sitio del suceso, en las cuales se mostró a los integrantes del Tribunal que el control de identidad de Roberto Neira Neira se efectuó en un puente

y que detrás de los asientos de la camioneta que conducía se encontraron la bolsa con las dos cajas de municiones y la caja de cartón con las diez cajas de municiones.

Conforme con el resultado del control de identidad y registro del acusado Neira Neira, que les fue informado señalan los policías Meliñir Carrasco y Muñoz Lagos efectuaron el control de identidad del conductor de la cuádrimotocicleta, determinando que se trataba de Marco Antonio Acuña Peralta y que este al exhibirle su billetera encontraron los \$80.000 que había recibido de parte de Roberto Neira Neira en pago por las 12 cajas de municiones, ya que este último había manifestado que pagó con cuatro billetes de \$20.000, los que fueron presentados al Tribunal en las fotografías dieciocho a veinte por el detective Meliñir Carrasco.

Las 12 cajas de municiones para escopeta calibre 12, contenedoras de los cartuchos, fueron exhibidas a los miembros del Tribunal por todos los detectives que afirmaron que dichas municiones fueron incautadas en el procedimiento en el cual habían participado.

Mediante estos medios de prueba, consistentes en las tres transcripciones de las interceptaciones telefónicas, las imágenes satelitales, las fotografías, la evidencia material consistente en las doce cajas que contenían cartuchos, la suma de dinero y las declaraciones de los cinco funcionarios policiales, a los cuales se ha hecho mención, dando cuenta de las diligencias policiales que realizaron, llevaron a los integrantes del Tribunal a establecer que el día 7 de noviembre de 2017 en horas de la tarde, alrededor de las 15.30 horas, Roberto Neira Neira le compró a Marco Antonio Acuña Peralta doce cajas de cartuchos para escopeta calibre 12 en la suma de \$80.000.

Además, los integrantes del Tribunal escuchamos el testimonio de Francisca Silva Troncoso, respecto de quien no hubo motivo para restar credibilidad a sus dichos, quien a la fecha de ocurrencia de los hechos mantenía una relación sentimental con Marco Antonio Acuña Peralta, lo que fue afirmado por el propio acusado, manifestando esta testigo que este fue a Angol a vender algo y cuando volvieron a Victoria le dijo que iría a vender unos cartuchos a su cuñado, lo que ocurrió en horas de la tarde, aunque no recordó cuando fue ello, que vio los cartuchos cuando los echó en una bolsa, pero no recuerda detalles, pero eran varias cajas, lo que es concordante con el hallazgo de los policías en la camioneta de Roberto Neira Neira, dos cajas de cartuchos en una bolsa y otras más dentro de una caja de cartón. Recordó la testigo que después en la tarde la llamó Margot, hermana de Acuña Peralta, y pareja de Chando, a quien identificó como Roberto Neira Neira, y le dijo que Marco estaba detenido.

Cabe consignar que la defensa en su alegación de apertura anunció que se acreditaría que la suma de \$80.000 que le fue incautada a Marco Antonio Acuña Peralta estaba en su poder por un motivo distinto, lo cual no fue probado en el juicio, pues ninguna prueba al respecto se rindió y el acusado al momento de declarar ante estos jueces ninguna razón entregó sobre dicho monto de dinero que le fue incautado.

La perito Pamela Aguilera Morales informó al Tribunal que realizó el peritaje balístico de las evidencias de la investigación, dando cuenta en lo que respecta a este juicio que la cadena de custodia 4500265 contenía 300 cartuchos de escopeta dubitados, de los cuales 250 cartuchos venían en diez cajas de cartón marca Nobel Sport, calibre 12 y sus cuerpos plásticos de color verde, todas las cápsulas iniciadoras estaban indemnes. En la misma bolsa venían dos cajas de cartuchos las cuales de manera externa decían marca GB, no obstante, venían 38 cartuchos GB con su cuerpo color naranja, calibre 12 y todas las cápsulas indemnes; y 12 cartuchos marca Saga calibre 12, con sus cuerpos plásticos de color verde y las cápsulas indemnes.

Conforme con esta pericia el Tribunal dio por establecido que las 12 cajas de cartuchos contenían 300 cartuchos del calibre 12, los que se dividen en:

(a) 250 cartuchos de la marca Nobel Sport, todos con las cápsulas iniciadoras indemnes, los que venían en diez cajas de cartón y corresponden a la caja de cartón que fue encontrada en la posterior de la camioneta detrás del asiento del copiloto, conforme se desprende de la fotografía veinticinco que muestra detrás del asiento del copiloto un objeto de la camioneta del enjuiciado Neira Neira, una caja de cartón, en que se mantenían las diez cajas de municiones de escopeta; y,





(b) 38 cartuchos de la marca GB, con sus cápsulas iniciadoras indemnes, y 12 cartuchos marca Saga, con sus cápsulas iniciadoras indemnes, los que fueron encontrados en la camioneta del acusado detrás del asiento del conductor, como se pudo apreciar de las fotografías veintidós a veinticuatro, donde aparecen las dos cajas que se sacaron detrás de dicho asiento.

La misma perito informó que se le pidió determinar si las municiones estaban aptas para ser disparadas y procedió a explicar el método científico que utilizó para ello (procedimiento de muestro según la norma ISO 2895 y Campana de Gauus), informando al Tribunal como conclusión que los cartuchos estaban aptos para ser utilizados en un arma de fuego, de lo cual se concluye por parte del Tribunal que estos se encuentran sujetos a la Ley 17.798 y sus reglamento para su tenencia y comercialización.

Además, el persecutor penal presentó como prueba el Oficio N°1595/71 de fecha 28 de noviembre del año 2017 de la Autoridad Fiscalizadora N°077 Angol, firmado por Eduardo Palma Fuentes, en el cual se consigna que Roberto Sandro Neira Neira no registra armas inscritas, no registra compra de municiones, toda vez que no tiene armas inscritas, no tiene permiso para portar armas de fuego y no tiene domicilio autorizado para mantener armas de fuego; y, el Oficio N°94 de fecha 17 de noviembre del año 2017 de la Autoridad Fiscalizadora N°072 Lautaro, firmado por Ramón Palma Montenegro; con el cual se constata que Marco Antonio Acuña Peralta no tiene armas inscritas a su nombre y no registra permiso de porte de armas, además no registra permiso conforme a lo estipulado en los artículos 2 y 4 de la Ley 17.798 por la Dirección General de Movilización Nacional.

Conforme con estos oficios queda acreditado en el proceso penal que Marco Antonio Acuña Peralta no tiene el permiso correspondiente para vender municiones y que Roberto Sandro Neira Neira no tiene permiso para adquirir municiones, ya que no tiene armas inscritas a su nombre.

Lo anterior, lleva a concluir al Tribunal que la compra de las doce cajas de cartuchos por parte de Roberto Sandro Neira Neira a Marco Antonio Acuña Peralta, es ilegal dado que no estaba autorizado para comprarlas y por su parte Acuña Peralta no está autorizado para vender municiones conforme la exigencia que hace el artículo 4 de la Ley 17.798.

El Tribunal por las declaraciones de Margot Peralta Peralta, Nibaldo Neira Neira, Eudaldo Avendaño Neira y Emiliano Barra Inostroza, quienes manifestaron que Roberto Neira Neira se dedicaba a la cacería por un largo lapso de tiempo al haber sido criado en el campo y ser su hobby, llegó a la convicción que este sabía que estaba adquiriendo ilícitamente los cartuchos atendido a que la adquisición de armas de fuego y cartuchos para armas de fuego se encuentra regulada y se requiere contar con los permisos correspondientes de la autoridad fiscalizadora, lo que cualquier persona que se dedique a la cacería sabe.

Por lo demás Margot Peralta Peralta y Nibaldo Neira Neira, dieron cuenta de saber que las armas deben estar inscritas, que se requiere de permisos, por lo que es dable concluir que si su conviviente y su hermano saben de la necesidad de tener las armas inscritas para cazar, el acusado tiene conocimiento de las obligaciones que debe cumplir un cazador para poder salir a cazar, es decir tener el permiso de caza que es lo que le permite adquirir los cartuchos en el comercio establecido.

Respecto del acusado Marco Antonio Acuña Peralta este conocimiento de saber que se encontraba realizando un acto de carácter ilícito se desprende de su propia declaración ante estos jueces, en la cual señaló que los cartuchos los compró a una persona que vendía de manera informal porque como no tiene permiso y ello pasa a ser informal.

Por lo demás, si bien la defensa sostuvo que el destino de los cartuchos era la cacería por parte del acusado Roberto Neira Neira y que de ello daban cuenta las declaraciones de Margot Peralta Peralta, Nibaldo Neira Neira, Eudaldo Avendaño Neira y Emiliano Barra Inostroza, no hay otros antecedentes probatorios que demuestren ello y en contrario la transcripción de la pista 25850 da cuenta que Marco Antonio Acuña Peralta, sujeto 2, le ofreció los cartuchos a Roberto Neira Neira, sujeto 1, para que este último los vendiera y se ganara algo por ello:

*Sujeto 1. ¿Monte? Sujeto 2. ¿Cómo estas huacho? Sujeto 1. Bien y ¿tú? Sujeto 2. Bien, bien, oíee... Sujeto 1. ¿Dime? Sujeto 2. ¿Tú no queris comprar cartuchos? Sujeto 1. ¿De cuáles?,*



*es que, depende ¿Cuál es el precio? Sujeto 2. Es que vendí mi escopeta yo po, y me quedaron todos los cartuchos. Sujeto 1. ¿Ya? Sujeto 2. Y los quiero vender de que me van a servir a mí. Sujeto 1. ¿Ya? Y... ¿Cuántas cajas de quedaron? Sujeto 2. Y como tú sos negociante, tengo como 12 cajas. Sujeto 1. C... pero ¿Cómo me las venderías? Sujeto 2. A siete lucas te las dejo, las venden en la armería. Sujeto 1. Pero, ven un día, ¿pero para traerlas? Sujeto 2. Yo pague nueve por las c... po, te las dejo en siete, tu allá las podís vender en diez y en doce, así como te... Sujeto 1. Ya, pero cuando... Sujeto 2. No sé, po, cuando me digai tu, po Sujeto 1. C... como lo hacemos, h... Sujeto 2. Yo te las dejo en siete, siete piden en la armería, en todos lados. Sujeto 1. ¿Cuántas cajas te quedan? Sujeto 2. Doce me quedan. Sujeto 1. Ochenta y cuatro lucas. Sujeto 2. Ochenta y cuatro lucas, ochenta dame para que te ganis algo.*

*“Sujeto 1. Yap, ahí conversamos más rato, llámame tu y te contesto. Sujeto 2. Yap, sino para decirle a este h... este h... allá me los compra al tiro, nos que los vende él allá. Sujeto 1. Ya, no si yo los vendo, se van rapidito. Sujeto 2 Sip, h..., si tú, ligerito, dos cajas, tres cajas, tu sabía cómo es la h... tu tenís la movida allá, po. Sujeto 1. Ya, ya llámame en quince minutos más, te respondo y me los vienes a dejar”.*

Estos extractos de la interceptación telefónica de la pista 25850, demuestran que ambos enjuiciados acordaron la transacción para que el acusado Roberto Neira Neira los vendiera, es decir el destino de las cajas de cartucho no era la cacería sino venderlas a terceros, lo que lleva a que las municiones serían comercializadas en forma ilícita ahora por el acusado Neira Neira.

Conforme a la exposición que se ha efectuado, la prueba de cargo demuestra que los acusados acordaron la compra por parte del acusado Neira Neira de las municiones y que ambos tenían conciencia de la ilicitud de su obrar, así como que las municiones serían vendidas a terceros y se desvirtúa la declaración judicial del acusado Acuña Peralta, como medio de defensa, que la entrega de ellas había sido acordada en forma previa a la escucha telefónica como un regalo hacia su cuñado, lo que no fue demostrado en el juicio, así como tampoco se acreditaron las distintas razones por las cuales el acusado dice haber firmado la declaración policial reconociendo la existencia de la venta de las municiones en la suma de \$80.000.

Las declaraciones de los peritos Venegas Cabrera y Godoy Rojas y fotografías de los aparatos telefónicos incautados en el procedimiento que detallaron ante el Tribunal, dan cuenta que estos fueron analizados para la obtención de información para la investigación, pero en sus exposiciones no se advierten antecedentes que lleven al Tribunal a establecer hechos o circunstancias a favor o en perjuicio de los acusados, por lo que no resultaron útiles para el esclarecimiento de los hechos materia de juzgamiento.

La hoja de atención de urgencia del acusado Marco Antonio Acuña Peralta, da cuenta que su estado de conciencia era el de alerta y que no presentaba lesiones a las 19.17 horas del día 7 de noviembre del año 2017, por lo que su estado de salud cuando se encontraba en calidad de detenido era normal.

Por su parte, los testigos Mario Montero Opazo, Mauricio Espinoza Altamirano, Laura Norambuena Leiva y Miguel Llancao Huenupil, quienes refirieron conocer a Marco Antonio Acuña Peralta, coinciden en que se trata de una persona trabajadora y que es operador de maquinaria pesada, pero en nada aportan al esclarecimiento de los hechos en razón que manifestaron no tener conocimiento de los hechos que se le imputaron al enjuiciado Acuña Peralta.

**UNDÉCIMO:** Que los hechos establecidos en el considerando noveno, dado que se acreditó que Roberto Neira Neira no tiene permiso de tenencia ni porte de arma de fuego, que Marco Antonio Acuña Peralta no tiene permiso conforme a lo dispuesto en el artículo 4 de la Ley 17.798 en relación al artículo 2 del mismo cuerpo legal para vender municiones, que las 12 cajas objeto de la compra contenían 300 cartuchos del calibre 12 para escopeta, que se acreditó que estos se encontraban aptos para el disparo, que se pagó por ellos la suma de \$80.000, que ambos acusados estaban en conocimiento de la ilicitud de su conducta y que el destino de los cartuchos era que fueran vendidos por Roberto Neira Neira, determinan para el Tribunal que se configuran el delito de convención ilegal de municiones previsto y sancionado en el artículo 10 en relación a los artículos 4 y 2 letra c), todos de la Ley 17.798.



En efecto, el artículo 10 de la Ley 17.798 sanciona a cualquier persona que realice algunas de las conductas para las cuales se exige tener el permiso correspondiente, conforme al inciso 2 del artículo 4 de la ley, cuando se trata de los elementos contenidos en el artículo 2 del citado cuerpo legal, entre los cuales se cuentan los cartuchos y municiones, dado que el legislador en función de la seguridad de la sociedad regula la forma en la cual se puede participar, bajo distintas modalidades, del comercio de las armas de fuego y sus elementos en el país manteniendo de esta forma el control sobre la actividad.

Conforme a lo dispuesto en el Reglamento 83, Reglamento Complementario de la Ley N°17.798, sobre control de armas y elementos similares, en el artículo 39 y siguientes se regula la forma en que personas naturales y jurídicas pueden participar de la actividad comercial contando los permisos correspondientes, y en los artículos 170 siguientes, se regula la forma en que se pueden adquirir los cartuchos, señalando el artículo 171 que se debe poseer arma inscrita y se debe contar con una autorización de compra de la Autoridad Fiscalizadora, exigencias que en este proceso penal quedó claramente establecido que ninguno de los acusados tenía, puesto que el enjuiciado Acuña Peralta no tiene la calidad de comerciante autorizado ni el enjuiciado Neira Neira tenía la autorización correspondiente.

Habiéndose acreditado que Acuña Peralta no podía vender y que Neira Neira no podía adquirir y estando en conocimiento de la ilicitud de su obrar, la convención sobre los 300 cartuchos del calibre 12 cuya finalidad era la venta de los mismos ahora por el comprador, configura el ilícito de convención ilegal de las municiones por el cual se les acusó, en razón de que la comercialización de las municiones realizada de esta manera no solo infringe formalmente la normativa legal, sino porque la circulación de los cartuchos continuaría de forma ilegal y manteniendo la potencialidad lesiva, dado que se desconoce el destino que se le daría por quien en definitiva los utilizaría, al haber sido adquiridos para revenderlos por el enjuiciado Neira Neira.

Que en estos hechos al haber participado directamente los acusados, configuran su participación en calidad de autores conforme al artículo 15 N°1 del Código Penal y en grado de ejecución consumado.

**DUODÉCIMO:** Que, respecto de las alegaciones de defensa, el Tribunal las desechó habiéndose acreditado que en los hechos hubo una convención sobre las municiones y no una donación como sostuvo la defensa a partir que el acusado Acuña Peralta sostuvo en su declaración judicial que le regaló los cartuchos a su cuñado.

Respecto de la recalificación de los hechos a tenencia ilegal de municiones, acreditándose la figura penal de convención ilegal y que la finalidad de ella fue para que los cartuchos fueran revendidos y no la caza, determinan que no se configure el tipo penal solicitado por la defensa.

Por último, respecto de la alegación que levantó la defensa en su alegato de clausura sobre la ilegalidad de la prueba del Ministerio Público, la que fundó en que no se habían acompañado los oficios que daban cuenta de las renovaciones de las interceptaciones telefónicas al número celular de Roberto Sandro Neira Neira, lo que sostuvo sobre que si la última renovación de la medida fue en el mes de septiembre del año 2017 cabía la posibilidad que la interceptación hubiese sido hecha fuera del plazo de los 60 días que permite el artículo 222 del Código Procesal Penal.

El Tribunal Oral en lo Penal puede constatar una ilegal de la prueba en la medida que la defensa genere actividad probatoria en la cual se demuestre la efectividad de la existencia del vicio que denuncia y en este caso, es solamente una conjetura argumentativa que estructura sobre que lo que le dijo el detective Melo Muñoz que le parecía que la última autorización era del mes de septiembre, mas no se le preguntó al detective Muñoz Lagos, quien era el encargado policial de la investigación y con quien el señor fiscal introdujo las tres transcripciones de la interceptación telefónica el número de teléfono del acusado Roberto Neira Neira, que leyó en la audiencia de juicio, las que aparecen firmadas por Muñoz Lagos y la subcomisaria Nahisla Vargas Sandoval.

Conforme con lo anterior, la alegación de la defensa carece de sustento probatorio en la etapa de juicio oral, lo que lleva a desecharla; y por lo demás, la licitud de la diligencia esta entregada al control de Juez de Garantía, cuyo último filtro de legalidad de la prueba del Ministerio Público se realiza en la audiencia de preparación de juicio oral, oportunidad en que se pudo

reclamar de la ilicitud en el caso que se hubiere producido y ello habría determinado que este Tribunal no hubiese conocido el contenido de las conversaciones de las llamadas telefónicas del día 7 de noviembre del año 2017 o bien la defensa hubiese levantado desde el inicio del juicio la ilegalidad de la prueba, como suele ocurrir en la generalidad de los juicios cuando ello se produce en actuaciones de investigación del Ministerio Público.

**DECIMOTERCERO:** Que para la determinación de la pena, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el señor fiscal adjunto pidió que se impusiera a Roberto Sandro Neira Neira la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y accesorias legales, reconociendo que le favorece la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, irreproachable conducta anterior, y procedió a incorporar su extracto de filiación y antecedentes sin anotaciones.

Para Marco Antonio Acuña Peralta pidió que se le impusiera la pena de siete años de presidio mayor en su grado medio y accesorias legales, lo que fundó en que no concurría en su favor la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, irreproachable conducta anterior, e incorporó su extracto de filiación y antecedentes, en el cual consta que registra una anotación del Juzgado de Garantía de Traiguén, causa RIT 714/2011, RUC 1.110.022.596-6, como autor del delito de lesiones menos graves en contexto de violencia intrafamiliar, del artículo 399 del Código Penal en relación al artículo 5 de la Ley 20.066, condenado por resolución de fecha 28 de septiembre de 2011 a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, pena remitida.

La defensa de los acusados pidió que se les reconociera la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal y señaló que por aplicación del marco rígido de la Ley 17.798 se les condenara a ambos a la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, ya que no hay antecedentes que el Tribunal deba valorar para aumentar la pena. Pidió que todas las horas de arresto domiciliario parcial les fueran abonadas a sus respectivas condenas.

**DECIMOCUARTO:** Que revisados los antecedentes probatorios por el Tribunal, se determinó que concurre en favor del acusado Roberto Sandro Neira Neira la circunstancia atenuante de haber colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, prevista por el artículo 11 N°9 del Código Penal, la que encuentra su fundamento en que desde el momento en que se le detuvo por encontrarse en posesión de los trescientos cartuchos de caza, contenidos en las doce cajas, imputándosele la comisión de una infracción a la Ley 17.798, inmediatamente, como se desprende de las declaraciones de los policías Melo, Martínez y Mercado procedió a entregar una declaración a los funcionarios de la Policía de Investigaciones sobre como obtuvo las municiones, el monto de dinero que pagó por ellas, indicando que lo hizo con cuatro billetes de \$20.000, que las compró a Marco Antonio Acuña Peralta, accedió a que se realizara la diligencia de entrada y registró en su domicilio en la cual los detectives encontraron otras evidencias que fueron incautadas para la investigación que realizaban, entregó voluntariamente el teléfono celular que portaba.

Al respecto cabe considerar que se desprende de las declaraciones de los policías Meliñir y Muñoz, que para proceder a la detención de Marco Antonio Acuña Peralta tuvieron en consideración la información que el acusado Roberto Neira Neira entregó al momento de su detención, pues pudieron corroborar que la información que obtuvieron en la escucha telefónica consistente en que la transacción se haría en la suma de \$80.000 fue pagada con billetes de \$20.000, los que encontraron en poder de Acuña Peralta, confirmando que lo que vieron que Neira Neira entregaba a Acuña Peralta era el dinero acordado, ya que a la distancia en que se encontraba y las fotografías que obtuvieron, no les permitió asegurar al momento de declarar ante este Tribunal que era dinero, motivo por el cual este antecedente que les entregó Roberto Neira Neira debe ser calificado como sustancial para el esclarecimiento de los hechos, al establecer mediante su confirmación que si se pagó una suma de dinero por los trescientos cartuchos de municiones.

Respecto del acusado Marco Antonio Acuña Peralta, el Tribunal estima que no se configura la circunstancia atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, dado que en su declaración ante estos jueces afirmó que los cartuchos se los regaló a su cuñado Roberto Neira Neira, desdiciéndose de la declaración que entregó a los funcionarios policiales, en su oportunidad, en la cual reconoció la existencia de la venta de las municiones, y ahora, manifiesta que fue





engañado por el detective Muñoz, a quien conocía, para permanecer en el lugar; que había declarado porque los policías le dijeron que ello le ayudaría; que no leyó la declaración por miedo y por una situación de cansancio ya que se le tomó la declaración en horas de la noche, transcurridas ocho o nueve horas de su detención; y, porque no se le había suministrados sus medicamentos, pese a que reiteradamente se lo solicitó a los funcionarios policiales.

Todas estas justificaciones que entregó para desdecirse de su declaración policial y sostener que fue un regalo, no encuentran sustento en la prueba rendida en el juicio, ya que ninguna de estas resulta acreditada con prueba rendida en el juicio y menos permite desvirtuar la prueba de cargo presentada por el Ministerio Público, entre la cual no solo se cuenta con las actuaciones policiales sino que también con la declaración de la testigo Silva Troncoso que afirmó haber visto varias cajas de municiones y que el acusado Acuña Peralta fue a vendérselas a su cuñado Chando, que es el apodo de Roberto Neira Neira, y luego la llamó la hermana del acusado para informarle que había sido detenido, por lo que para el Tribunal esta versión presentada en su declaración judicial solo pretendió exculparlos de la conducta ilícita en que incurrieron.

**DECIMOQUINTO:** Que para la determinación de la pena que se debe imponer a cada uno de los enjuiciados, el Tribunal tiene en consideración que el delito del convención ilegal del artículo 10 de la Ley 17.798 se encuentra penado con presidio mayor en su grado mínimo, que ambos acusados tienen la calidad de autores, que el delito se encuentra en grado de ejecución consumado, que en el caso del enjuiciado Roberto Sandro Neira Neira concurren a su favor las circunstancias atenuantes del artículo 11 N°6 y 9 del Código Penal y ninguna agravante, y en el caso del acusado Marco Antonio Acuña Peralta no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, que recibe aplicación para la determinación de la pena lo dispuesto en el artículo 17 B de la Ley 17.798

Conforme con lo anterior, la penalidad que debe imponer para ambos acusados es dentro del grado del presidio mayor determinado por el legislador de forma inalterable, por lo que la determinación del quantum de la pena debe realizarse en función de la mayor o menor extensión del mal producido por el delito y al no existir antecedentes que lleven al Tribunal establecer que la peligrosidad de la conducta en la cual incurrieron los acusados deba ser castigada más severamente dentro del grado en función de la potencialidad lesiva de su acto, se impondrá en su mínimo a ambos como se dirá en la parte resolutive de la sentencia.

**DECIMOSEXTO:** Que considerando el quantum de la pena privativa de libertad que se deben imponer a los enjuiciados y lo dispuesto en el artículo 1 de la Ley 18.216, no resulta procedente la sustitución por pena establecida en la citada ley.

**DECIMOSEPTIMO:** Que se condena en costas a los acusados por haber resultado vencidos en el juicio.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo previsto en los artículos 1, 7, 11 N°6 y 9, 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 24, 25, 26, 28 y 50; artículos 2 letra c) 4, 10 y 17 B de la Ley 17.798; artículos 1, 4, 36, 45, 46, 47, 281, 295, 296, 297, 309, 319, 323, 325, 326, 328, 329, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 347 y 348 del Código Procesal Penal, SE DECLARA:

I.- Que se **CONDENA** a **ROBERTO SANDRO NEIRA NEIRA**, cédula nacional de identidad N°14.352.093-5, ya individualizado, a la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado mínimo, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor del delito de convención ilegal de municiones del artículo 10 de la Ley 17.798, cometido el día 7 de noviembre del año 2017 en la comuna de Traiguén.

II.- Que se **CONDENA** a **MARCO ANTONIO ACUÑA PERALTA**, cédula nacional de identidad N°17.449.842-3, ya individualizado, a la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado mínimo, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor del delito de convención ilegal de municiones del



artículo 10 de la Ley 17.798, cometido el día 7 de noviembre del año 2017 en la comuna de Traiguén.

III.- Que los sentenciados atendida las penas privativas de libertad impuestas deberán cumplirlas en forma efectiva, conforme lo dispone el artículo 1 de la Ley 18.216.

A Roberto Sandro Neira Neira corresponde que se le abone a su condena **954 días**, por haber estado sujeto a las medidas cautelares de prisión preventiva entre el día 8 de noviembre y el día 16 de noviembre del año 2017; sujeto a la medida de arresto domiciliario parcial nocturno de 12 horas desde el día 17 de noviembre de 2017 al 25 de noviembre de 2018; y, arresto domiciliario parcial nocturno de 8 horas entre el día 26 de noviembre de 2018 a la fecha de dictación de esta sentencia.

A Marco Antonio Acuña Peralta corresponde que se le abone a su condena **769 días**, por haber estado sujeto a la medida cautelar de arresto domiciliario parcial nocturno de 12 horas entre el día 8 de noviembre y el día 21 de noviembre de 2017 y arresto domiciliario parcial nocturno de 8 horas entre el día 22 de noviembre de 2017 a la fecha de dictación de esta sentencia.

IV.- Que se decreta el comiso de los 250 (doscientos cincuenta) cartuchos marca “Nobel Soprt”, color verde; los 38 (treinta y ocho) cartuchos marca “GB”, color naranja; y 12 (doce) cartuchos marca “Saga”, color verde; todos calibre .12, que se encuentran en poder del Ministerio Público, debiendo ser remitidas a los arsenales de guerra o al Depósito Central de Armas de Carabineros de Chile, según corresponda, conforme lo dispone el artículo 15 de la Ley 17.798.

Asimismo, se decreta el comiso de la suma de \$80.000 (ochenta mil pesos) que le fueron incautados al sentenciado Marco Antonio Acuña Peralta.

Las otras especies incautadas en el procedimiento deberán ser devueltas por el Ministerio Público a sus legítimos dueños.

V.- Que se condena en costas a los sentenciados por haber sido vencido completamente en juicio.

VI.- Que los condenados deberán comenzar a cumplir sus respectivas condenas una vez que quede firme o ejecutoriada el presente fallo.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, remítase copia autorizada de la misma al Juzgado de Garantía respectivo, para los fines de lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación con el artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.

Remítase formato digital de esta sentencia definitiva por la Unidad de Administración de Causas a los correos electrónicos que los intervinientes hayan registrado en el Tribunal.

Devuélvase la prueba acompañada, en su oportunidad, bajo constancia y recibo.

Regístrese y archívese.

Redactó el juez señor Francisco J. Boero Villagrán.

RUC N°1701052717-1

RIT N°29-2021

Código: 10010

**Pronunciada por los Jueces del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Angol, señora Patricia Abollado Vivanco, quien presidió la audiencia de juicio, señor José Ignacio Atria Rau, ambos subrogando legalmente, y señor Francisco J. Boero Villagrán.**